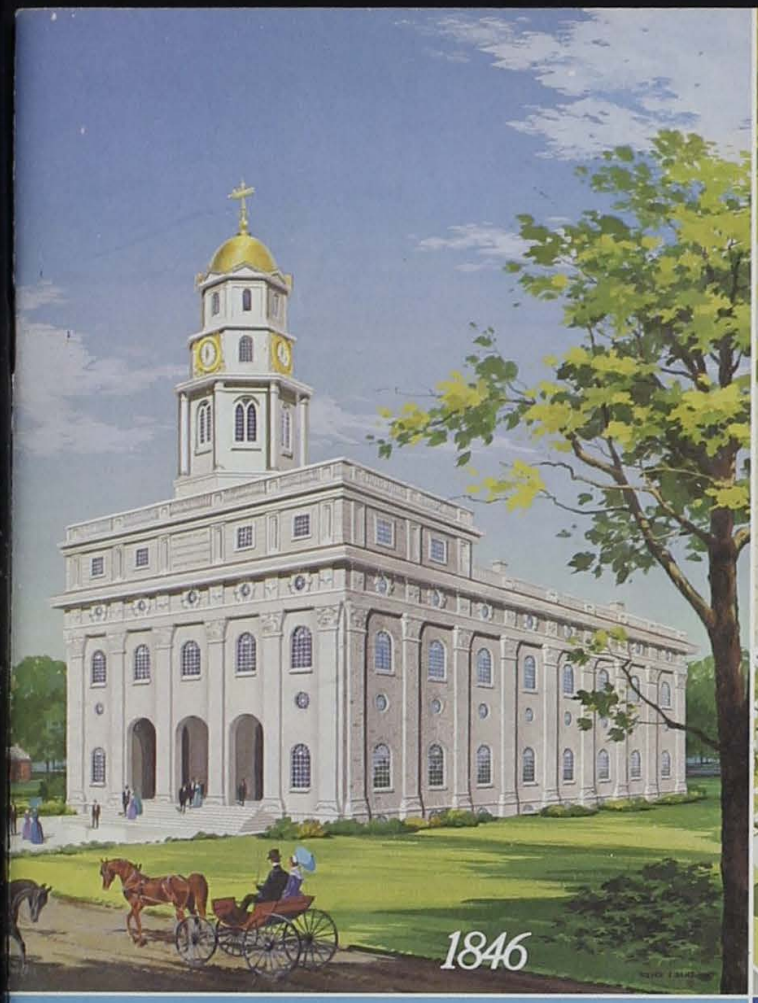
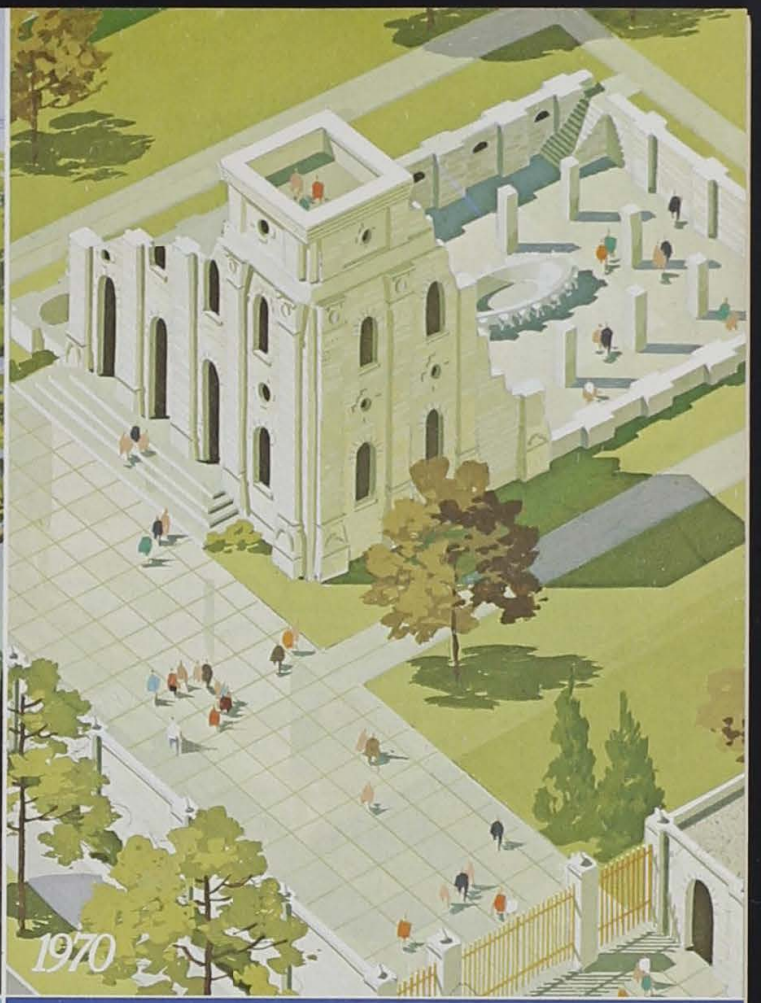




Templo de Nauvoo

LIAHONA

Febrero de 1969

1853

Un mensaje de

Dunelingo. Sill

AYUDANTE DEL CONSEJO DE LOS DOCE

EL agua es el elemento universal así como el símbolo de la vida. Jesús la usó para describir un testimonio personal de su divinidad. El agua pura también será uno de los secretos de la regeneración de la tierra en su preparación para el milenio. El Señor dijo: "Y la tierra reseca no volverá a tener sed." (*Doc. y Con.* 133:29) Asimismo, el agua es un símbolo de la limpieza, y Jesús indicó que después de lavarnos con el agua del arrepentimiento, deberíamos ser bautizados para quitar nuestros pecados mediante su sacrificio expiatorio.

Dios ha provisto a nuestra tierra con grandes depósitos y ríos subterráneos que pueden traerse a la superficie para mantenerla fructífera y hermosa. De la misma manera, existen grandes poderes espirituales que pueden utilizarse para vitalizar nuestros espíritus y hacer nuestras vidas más hermosas y felices.

Y en la silenciosa obediencia de nuestra fe y amor por lo justo, Dios podrá tocar estas habilidades escondidas implantadas en las profundidades de nuestras almas, y pondrá en libertad una gran fortaleza espiritual que purificará nuestras vidas y llevará a cabo nuestra exaltación eterna en su presencia.

EN ESTE NUMERO

RELIGION Y VIDA 1
David O. McKay

LA PACIENCIA: UNA VIRTUD ESENCIAL 4
Franklin D. Richards

LA RECONSTRUCCION DEL TEMPLO DE NAUVOO 6
Jay M. Todd

EL OBISPO PRESIDENTE HABLA A LA JUVENTUD ACERCA DE LA HONESTIDAD..11
John H. Vandenberg

SENCILLEZ 12
Lowell L. Bennion

UNA PRESENCIA VIVIENTE 14
Dora D. Flack

LA SECCION DE LOS NIÑOS ..... A-H

LISTO PARA RECIBIRTE 15
Marion D. Hanks

"ATATE LAS SANDALIAS" 16
Jeff Holland

EL MEJOR TRUCO 17
Dwane J. Sykes

SUCEDIO EN LA CARCEL DE CARTHAGE 18
Marie F. Felt

EL PROBLEMA DE LA MUJER SOLTERA 21
Maureen D. Keeler

SI UN HOMBRE SE ENFRENTA A UN TIGRE 23
John Farr Larson

UN NUEVO TEMPLO EN LOS ESTADOS DEL ESTE DE LOS ESTADOS UNIDOS....25
Albert L. Zobell (hijo)

EL DESAFIO QUE DIOS DEJO 26
Allen A. Stockdale

". . . SOY LO QUE SOY" 27
Ralph E. Packard

EL DIABLO ES UN EMBUSTERO ..... Contratapa
The Church News

El Templo de Nauvoo, arriba a la izquierda, como se encontraba en su antiguo esplendor, pintura de Steven T. Baird; las ruinas del Templo de Nauvoo, abajo, en una interpretación artística de Fredrick Piercy, pintor de mediados del siglo diecinueve; y arriba a la derecha, la Manzana del Templo de Nauvoo como se verá reconstruida. Véase la pág. 6, "La reconstrucción del Templo de Nauvoo" por Jay M. Todd.

(Placas cortesía de *the Improvement Era*, elaboradas por *the Deseret News Press.*)

Año 15 Núm. 2

LIAHONA

Febrero de 1969

Publicación Mensual de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

47 E. South Temple St., Salt Lake City, Utah, E.U.A.

CONSEJO DE REDACCION
J. Thomas Fyans
Eduardo Balderas Diana R. de Tucker

SUBSCRIPCIONES: Sírvase hacer su pedido a la misión correspondiente, utilizando el servicio de giros postales para el envío de valores.

★ ★ ★

MISION ANDINA
Allen E. Litster, presidente
Casilla de Correo 4759—Lima, Perú.

★ ★ ★

MISION ANDINA DEL SUR
Franklin K. Gibson, presidente
Casilla de Correo 4789—La Paz, Bolivia.

★ ★ ★

MISION ARGENTINA
Rex N. Terry, presidente
General Pacheco 1380—Martínez
Buenos Aires, Argentina.

★ ★ ★

MISION ARGENTINA DEL NORTE
Richard G. Scott, presidente
Casilla 17, Suc. Correos No. 9—Córdoba, Argentina.

★ ★ ★

MISION CENTROAMERICANA
Milton E. Smith, presidente
Apartado 2339—San José, Costa Rica.

★ ★ ★

MISION CHILENA
Robert H. Burton, presidente
Casilla 28, Las Condes—Santiago, Chile.

★ ★ ★

MISION COLOMBO—VENEZOLANA
Stephen L. Brower, presidente
Apartado del Este 11626
Caracas, Venezuela.

★ ★ ★

MISION GUATEMALA—EL SALVADOR
David G. Clark, presidente
Apartado 587—Guatemala, Guatemala, C. A.

★ ★ ★

MISION MEXICANA
Gordon M. Romney, presidente
Monte Cáucaso 1110—México 10, D.F.

★ ★ ★

MISION MEXICANA CENTRAL DEL NORTE
Arturo R. Martínez, presidente
L. Zuloaga 154
Col. Los Angeles
Torreón, Coahuila.

★ ★ ★

MISION MEXICANA DEL NORTE
Robert E. Wells, presidente
Jamaica 501—Monterrey, Nuevo León, México.

★ ★ ★

MISION MEXICANA DEL SUDESTE
Keith Romney, presidente
Apartado 103—Veracruz, Veracruz, México.

★ ★ ★

MISION MEXICANA DE OCCIDENTE
Eugene F. Olsen, presidente
Av. García Conde 310—Hermosillo, Sonora, México.

★ ★ ★

MISION URUGUAYA
William N. Jones, presidente
Dublín 1765—Carrasco, Montevideo, Uruguay.

★ ★ ★

Toda subscripción dentro del territorio de los Estados Unidos, debe solicitarse directamente a:

"LIAHONA" — 47 E. South Temple Street, Salt Lake City, Utah

"LIAHONA" — A publication of the Missionary Committee of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints Offices at: 47 East South Temple Street, Salt Lake City, Utah. Subscription price: 1.50 a year. Published monthly. Entered at the Post Office, Salt Lake City, Utah, as second-class matter.

Religión y vida

por el presidente David O. McKay

Porque, ¿qué aprovechará al hombre si ganara
todo el mundo, y perdiere su alma?
¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?
—*Marcos* 8:36, 37

FUE Sir Humphery Davy, el químico inglés, quien una vez dijo: "Si de todas las cosas pudiera escoger lo que al mismo tiempo fuera lo más deleitable y útil para mí, preferiría una firme creencia religiosa que cualquier otra bendición."

La Iglesia organizada

Se afirma que el hombre común no es religioso; hablando del mundo cristiano en general, creo que así es. También se afirma que en nuestra propia organización los jóvenes se están alejando de la Iglesia. Esto no es verdad; hay unos pocos, como siempre los ha habido, que a través de la indiferencia, inactividad o incredulidad se privan de la religión organizada. Eso se debe principalmente al hecho de que no se han familiarizado, mediante el estudio, con las ventajas que la Iglesia ofrece. La única forma segura de probar el valor de la organización de la Iglesia es trabajando en ella. Si habéis tratado una cosa y da resultado, todos los argumentos y razones del mundo no os pueden convencer de lo contrario. En esto yace uno de los valores de la Iglesia organizada; brinda una oportunidad de servir y prueba la verdad de las palabras de Cristo cuando dijo: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta." (*Juan* 7:17)

El autor de *The Abundant Life Through Religion* (Una vida plena a través de la religión) dice:

En el punto donde se bifurca una ancha calle que sale de la entrada de cierta universidad, se halla una gran iglesia de piedra la cual, vista desde la entrada de la universidad, da la impresión de que obstruye toda la calle. De hecho, ningún estudiante puede pasar por ahí sin darse cuenta de que existe; o tiene que entrar o pasar a su alrededor. Si hace lo último, la iglesia permanece en el mismo lugar que antes. Este edificio es un símbolo del papel que la religión juega en el mundo del estudiante. Es una institu-

La vida es un don de Dios y es divina.

ción que está profundamente arraigada en el orden social, una parte de la herencia social de la que nadie puede escapar.

Un lugar de reuniones ideal

Desde el punto de vista social, una de las oportunidades más grandes que la Iglesia ofrece a la juventud es la de proveerles un centro ideal. Hace muchos años, mientras hacía una visita oficial por los estados del sur de EE. UU., acompañé al presidente Charles A. Callis, a la Rama de Centerville, aproximadamente a 35 Km. de Columbia, Carolina del Sur. Un miembro del cuerpo legislativo amablemente se ofreció a llevarnos a nuestro destino. Yo me imaginaba que Centerville sería un pueblo de tamaño regular, tal como nuestros bien diseñados pueblos del Oeste. Al detenerse frente a una pequeña capilla recién construida y pintada, me sorprendí al escuchar al presidente Callis decir: "¡Bueno, aquí estamos!" No había ningún pueblo, sólo dos o tres casas aquí y allá. En medio de un territorio arbolado se hallaba este pequeño lugar de adoración de los Santos de los Ultimos Días totalmente desolado, según me parecía; sin embargo, antes de que el servicio comenzara, estaba totalmente lleno con un grupo de personas felices y joviales. Después del servicio dominical se sirvió un banquete para aproximadamente 200 personas. Para aquellos que vivían dentro de un radio de 50 Km., esa pequeña capilla servía como centro de recreación social, estudio e instrucción espiritual. Para realmente apreciar el valor de un centro como éste, imaginaos lo que sería la vida de estas personas si ni la Iglesia ni el Estado les proporcionaran un lugar de reuniones.

¿Estamos ganando o formando una vida?

Pero la *misión de la Iglesia* no es ser tan sólo un centro social, sino *desarrollar espiritualidad en el hombre, enseñarle que "el propósito de la vida es ser como Dios; el alma que sigue a Cristo será como El".*

"La verdadera religión", declaró un célebre estadista, "es la fundación de la sociedad, y cuando ésta es sacudida por la rebeldía, no puede ser estable ni duradera."

El poeta Henry Wadsworth Longfellow dijo: "La vida es un don de Dios y es divina."

Y Cristo declaró: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia." (*Juan* 10:10)

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días exhorta a todos los hombres a que busquen una vida mejor, tanto intelectual como espiritual, y los amonesta a que sean más diligentes en tratar de obtener una vida plena.

El pensamiento dominante en la mente de todos los hombres en la actualidad es cómo ganarse la vida. Están tratando de escoger la profesión que mejor los capacite para triunfar en ganarse su sustento, abrigo, habitación y que les ayude a criar una familia.

"Indudablemente estamos atados a los hechos económicos y reconocemos la dificultad de ganarse la vida. Aquel que no considera estas necesidades vitales y no provee inteligentemente para el futuro," dice Wagner, "es considerado como un visionario o incompetente, y corre el riesgo de tener, tarde o temprano, que pedir limosna a aquellos de cuya mezquindad se ha mofado." Y no obstante, el ganarse la vida es tan sólo mantener en orden la máquina que se usa para sustentarnos en la larga jornada de la vida.

El ganarse la vida es una necesidad, el formar una vida es un deber, una bendición eterna.

El verdadero propósito de la vida

Algunas personas se ganan la vida sólo para seguir existiendo; *para los tales, la vida es una faena desagradable.* Otros se ganan la vida para poder tener diversión; *para éstos, la vida es siempre insaciable.*

Algunos consideran la fama como un propósito de la vida, y a éstos les esperan las recompensas de la vanidad y desilusión. Otros consideran la *riqueza* como su único deseo, y como resultado, el egoísmo y una estrechez para apreciar las bellezas de la vida, se convierten en gran parte de su recompensa. Muy a menudo sus esperanzas mueren en las cenizas de la sordidez y la desilusión.

El verdadero propósito de la vida no es tan sólo la existencia, ni el placer, la fama, ni la riqueza. *Es la perfección de la humanidad mediante el desarrollo* individual bajo la guía de la inspiración de Dios.

Así como un niño se asemeja a sus padres en la apariencia física, así toda alma debería parecerse más a su Padre Eterno.

La verdadera vida es responder a lo mejor que existe a nuestro alrededor. El vivir sólo para satis-

Henry Wadsworth Longfellow

facer apetitos, por placer, orgullo, riquezas, y no para la bondad y amabilidad, pureza y amor, historia, poesía, música, flores, estrellas, Dios y las esperanzas eternas, es vegetar; *al tal, sólo le falta estar muerto.*

Todo lo que tiene órganos capaces de efectuar sus funciones, puede decirse que posee vida. Mientras los órganos físicos en un objeto efectúan sus funciones, puede decirse que ese objeto posee vida; o sea, *existe.* Pero aun la más leve observación en la naturaleza de la vida mostrará que la vida del hombre es más que una mera existencia; que hay por lo menos dos o más vidas para cada uno de nosotros. Existe la etapa física de la vida, y la espiritual. En el desarrollo de lo físico, el hombre es simplemente una criatura de la naturaleza; progresa a medida que obedece las leyes de la misma; sujeto al medio que lo rodea, se encuentra continuamente afrontando fuerzas para poder sobrevivir. En este período de la vida, la auto preservación—la primera ley de la naturaleza—es la idea que domina al individuo y a la raza humana en general. Como resultado, el egoísmo es la característica que prevalece. Jesús sabía que la raíz del pecado—el egoísmo—conduce al hombre a sacrificar la felicidad de otro por la propia.

El hombre es un ser espiritual

La etapa física de la vida del hombre puede dividirse en dos fases: (1) *la lucha por la subsistencia y las comodidades,* y (2) *la tendencia a envilecerse.*

La primera es natural y recomendable. "Si alguno no provee para los suyos, es peor que un incrédulo." La segunda es humillante, y cuando está fuera de control, lleva a los hombres a un nivel más bajo que el de las bestias. Cuando un hombre abriga el pensamiento de que seguirá existiendo si hiere a su prójimo, desde ese momento empieza a circunscribir su vida; la amargura reemplaza a la felicidad, la sordidez suplanta a la generosidad, el odio al amor, y la bestialidad a la humanidad. ¿Qué tiene que experimentar este mundo antes de que la opinión pública condene este estado arrebatador y egoísta que atrae sólo los deseos más bajos del hombre?

Pero éste no es solamente un animal; *es un ser espiritual, un alma;* y en un momento u otro, todo hombre posee un deseo irresistible de saber su relación con el infinito. Hay algo en su interior que lo induce a elevarse, a controlar su medio ambiente, a controlar su cuerpo y todas las cosas físicas y a vivir en un mundo más alto y más hermoso.

En el hombre existe no sólo un instinto, sino una divinidad que lo empuja hacia arriba y adelante. Este sentimiento es universal, y llega el momento en la vida de cada persona en que es consciente de que lo posee. Este espíritu mora en cada alma listo para perfeccionarla, y todos los hombres deberían estar profundamente comprometidos en esta misma gran obra: la búsqueda y el desarrollo de la paz y libertad espiritual.

Rudolph Eucken, el filósofo alemán, dice:

No puedo concebir el desarrollo de una poderosa personalidad, una mente arraigada y profunda, de un personaje que se levanta sobre este mundo, sin imaginar que éste ha experimentado una divinidad en la pre-existencia, más allá del mundo de la realidad, y así como podemos crear en nosotros mismos una vida en contraste con la naturaleza pura, progresando gradualmente y extendiéndonos hacia las alturas de la verdad, lo bueno y lo hermoso, podremos tener la misma seguridad de esa religión llamada universal.

Los anhelos del alma humana

Toda persona normal anhela saber algo acerca de Dios. ¿Cómo es? ¿Está interesado en la familia humana, o la ignora por completo? ¿Cuál es la mejor manera de vivir en este mundo para poder tener éxito y vivir felices? ¿Qué es esa cosa inevitable llamada muerte? ¿Qué hay más allá?

Si deseáis vuestra respuesta a estos anhelos del alma humana, debéis venir a la Iglesia. *Sólo la religión verdadera puede satisfacer el alma anhelante.*

El hombre necesita la religión para cumplir adecuadamente con los propósitos de la creación. Toda la naturaleza está impregnada con un expreso propósito, del cual el evento culminante es el hombre. Toda la preparación de la tierra es tan sólo una anticipación de la gloria de la creación. Fosdick, el clérigo norteamericano, dice: "La perpetuación de la personalidad es la cosa más grandiosa de la creación." Este gran pensador ha meditado lo que José Smith recibió por revelación, la cual es una de las expresiones más sublimes de las escrituras modernas: "Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre." (*Moisés* 1:39)

El plan y propósito de Dios son la perfección de la humanidad; El se preocupa y ama a sus hijos, y no es una mera fuerza cegadora, ni un poder abstracto, sino un *Dios viviente y personal.*

La paciencia: una virtud esencial

por Franklin D. Richards
Ayudante del Consejo de los Doce

PRESIDENTE McKay, mis queridos hermanos: Presidente McKay, nosotros os amamos. Nos hemos sentido bendecidos e inspirados esta mañana a medida que recibíamos vuestro mensaje y el del presidente Smith. Y ahora mis hermanos, ruego al Señor que me bendiga con su Espíritu mientras os hablo.

A medida que se cimentaba la Iglesia en esta dispensación, se recibían muchas revelaciones maravillosas para guiar a aquellos que estaban comprometidos en esta gran obra. Aunque algunas de ellas fueron recibidas por determinadas personas, sabemos que generalmente eran para la edificación y dirección de aquellos que las tendrían en cuenta, ya fuera en esa época o más adelante.

Una de las grandes revelaciones fue dada por intermedio del profeta José Smith en febrero de 1829, dirigida a su padre y registrada en la sección 4 de Doctrinas y Convenios. Comienza con la declaración de que una obra maravillosa vendría entre los hijos de los hombres, y continúa hablando de las cualidades necesarias para lograr el éxito en este servicio, en lo cual incluye: ". . . la fe, la virtud, el conocimiento, templanza, paciencia. . . ." (*Doc. y Con.* 4:6)

En el mundo de hoy, lleno de inseguridad, tensiones, opresiones y dolor, la paciencia es una virtud esencial. La definición que nos da el diccionario de la palabra "paciencia" es: "Virtud que hace soportar los males con resignación. Cualidad que sabe esperar con tranquilidad las cosas que tardan. Perseverancia."

El apóstol Pablo, escribiendo a los santos romanos les dijo: ". . . nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba, y la prueba, esperanza. . ." (*Rom.* 5:3-4)

Así nuestras pruebas y tribulaciones, a medida que las recibimos con paciencia, nos conducen a valiosas experiencias y nos preparan para lo que pueda reservarnos el futuro. Es igualmente posible gloriarse en salud, prosperidad y felicidad tanto como en las tribulaciones; todas las experiencias de la vida nos proporcionan oportunidades para desarrollar la paciencia.

En los períodos de salud, prosperidad y bienestar estamos propensos a menospreciar esta virtud y nos volvemos impacientes con mucha facilidad. Y sin embargo, sería bueno que recordáramos que la impaciencia lleva consigo muchos riesgos; uno de los mayores es el de sobrexcederse, ya sea física, financiera, mentalmente o en cualquier otra forma.

En 1828, el Señor declaró en una revelación al profeta José Smith: "No corras más aprisa, ni hagas más de lo que tus fuerzas . . . te permitan. . ." (*Doc. y Con.* 10:4) Ejerciendo la paciencia no nos sentiremos inclinados a correr más aprisa o trabajar más de lo que nos permitan nuestras fuerzas. Hay un dicho que me ha sido particularmente útil en ese sentido: "Mide las tierras vastas, pero cultiva las pequeñas." Muy a menudo queremos cultivar las tierras grandes sin estar eficazmente preparados y equipados para ello.

El concentrarse en las tareas inmediatas haciendo planes para un progreso mayor requiere paciencia genuina, y ésta es esencial para un desarrollo cabal. Algunos hacen de la paciencia una fuerza negativa que da como resultado la resignación y el desánimo. No obstante, ella es una gran fuerza estabilizadora en nuestra vida, mientras que la impaciencia frecuentemente provoca miedo, tensiones, desesperanza y fracaso.

En una revelación dada por medio del profeta José Smith a su hermano Hyrum, en mayo de 1829, el Señor aconsejó a Hyrum con respecto a su cargo diciendo: ". . .sé paciente hasta cumplirla. . ." (*Doc. y Con.* 11:19) En este caso, la paciencia se identifica como una fuerza positiva y un requisito para el cumplimiento. Es importante darse cuenta de que la paciencia puede ser una tremenda fuerza positiva cuando se combina con la oración, la fe y las obras. Consideremos bajo este aspecto su gran valor y la forma en que puede ser desarrollada.

Una forma de desarrollar esta virtud y hacer de ella una fuerza positiva, es hacer cuidadosos planes para nuestras actividades y fijarnos objetivos y metas reales; esto requiere meditación, paciencia y oración. El presidente McKay se ha referido con fre-

cuencia a los grandes beneficios que se derivan de la meditación.

A menudo, se desarrolla la paciencia junto con el arrepentimiento: un cambio de actitud, el autodominio o cualquier otra acción correctiva. Pero aquélla combinada con oración, arrepentimiento, fe y obras vencerá cualquier obstáculo. La paciencia significa perseverancia, y la perseverancia significa trabajo, tanto mental como físico.

El presidente Grant acostumbraba citar al poeta norteamericano Ralph Waldo Emerson: "Aquello en lo cual perseveramos, se vuelve fácil de realizar, no porque su naturaleza haya cambiado, sino porque nuestro poder para realizarlo ha aumentado."

Es algo común que surja en nosotros la idea de que el césped que está al otro lado de nuestra cerca es más verde que el nuestro, pero en todos los aspectos de la vida debemos darnos cuenta de que "la piedra que rueda constantemente no junta moho". Tomando en este caso el significado de "moho" para las mejores cosas de la vida, vemos que la paciencia, o sea, mantenerse firme en un trabajo o magnificar un llamamiento, nos brindará esas cosas. Por lo tanto, para desarrollarla "no esperéis demasiado ni inmediatamente". Haced todo lo que podáis con lo que tenéis. Ejerced la paciencia para comprar una casa, muebles u otras cosas importantes; salid de deudas y manteneos fuera de ellas; y la paciencia os recompensará con una conciencia tranquila, felicidad y éxito.

Un joven debe hacer planes y prepararse pacientemente para su misión, años antes de partir a cumplirla, siempre que quiera lograr que ésta sea sobresaliente.

El hacer planes y obtener una educación es especialmente importante en esta época, y por supuesto, preparar una carrera se convierte en una parte significativa de esa educación; para alcanzarla son vitales la fe y la paciencia.

Un cortejo rápido tiende a crear matrimonios desgraciados y a menudo conduce al divorcio. Sed pacientes en la selección de marido o esposa; sed pacientes y tomad tiempo suficiente para prepararos para un matrimonio en el templo. En este caso, vuestra paciencia se verá recompensada con bendiciones eternas.

Nuestra necesidad de paciencia es mayor con nuestros seres queridos, nuestra familia. Allí es donde podemos mostrarnos más impacientes, pero es donde la paciencia paga los mayores dividendos. No hay nada más dulce que observar a un padre paciente enseñarle a su hijo el camino correcto. Un padre iba todos los días con su pequeño hijo a una piscina, pues éste quería aprender a nadar; el padre le enseñaba pacientemente mostrándole aprecio por los esfuerzos que realizaba. Los padres que verdaderamente tienen éxito, usan el mismo método al enseñarles a sus hijos las lecciones de la vida: sociales, morales, intelectuales, y espirituales tanto como físicas; explicándoles y mostrándoles una y otra vez hasta que la lección se ha aprendido, siempre con paciencia, amor y elogio por cualquier evidencia de progreso por pequeña que sea. También en la Iglesia esta virtud paga enormes dividendos, como en todas las otras actividades de la vida.

En el año 1831 el Señor, en una revelación al profeta José Smith, aconsejó a los élderes de la Iglesia ". . . no os canséis de hacer lo bueno, porque estáis poniendo los cimientos de una obra grande. Y de las cosas pequeñas nacen las grandes". (*Doc. y Con.* 64:33)

Cuán importante es para nosotros ese consejo hoy en día: "No os canséis de hacer lo bueno". Sed pacientes en vuestra orientación familiar, vuestras noches de hogar y en todas vuestras relaciones mutuas.

Recuerdo que en nuestra misión de estaca los misioneros habían visitado a una familia de no miembros por lo menos una vez cada tres meses durante un período de dos años y medio, sin que nunca recibieran la invitación de entrar. Pero un día los invitaron y esa familia conoció el evangelio; a medida que estudiaron, oraron y asistieron a la Iglesia, ganaron testimonios y fueron bautizados. En este caso la recompensa a tanta perseverancia fue el llevar a una familia entera al Reino de Dios.

A medida que examinamos las diferentes actividades de la vida y apreciamos las muchas imperfecciones humanas, el inmenso valor de la paciencia se vuelve más evidente.

A veces no somos comprendidos, ni siquiera por aquellos que están más cerca de nosotros. Bajo esas circunstancias, la paciencia desarrollará dentro de nosotros la capacidad para aceptar la crítica y la censura, ya sea justificada o no. Esta habilidad de ejercitar el perdón al ser provocados, significa que seguiremos las enseñanzas del Salvador de hacer el bien a aquellos que nos tratan con malicia, y presentarles la otra mejilla.

La paciencia es una virtud verdaderamente poderosa, y puede desarrollarse a medida que reconozcamos su importancia y nos propongamos usarla en nuestra propia vida así como en las de los demás.

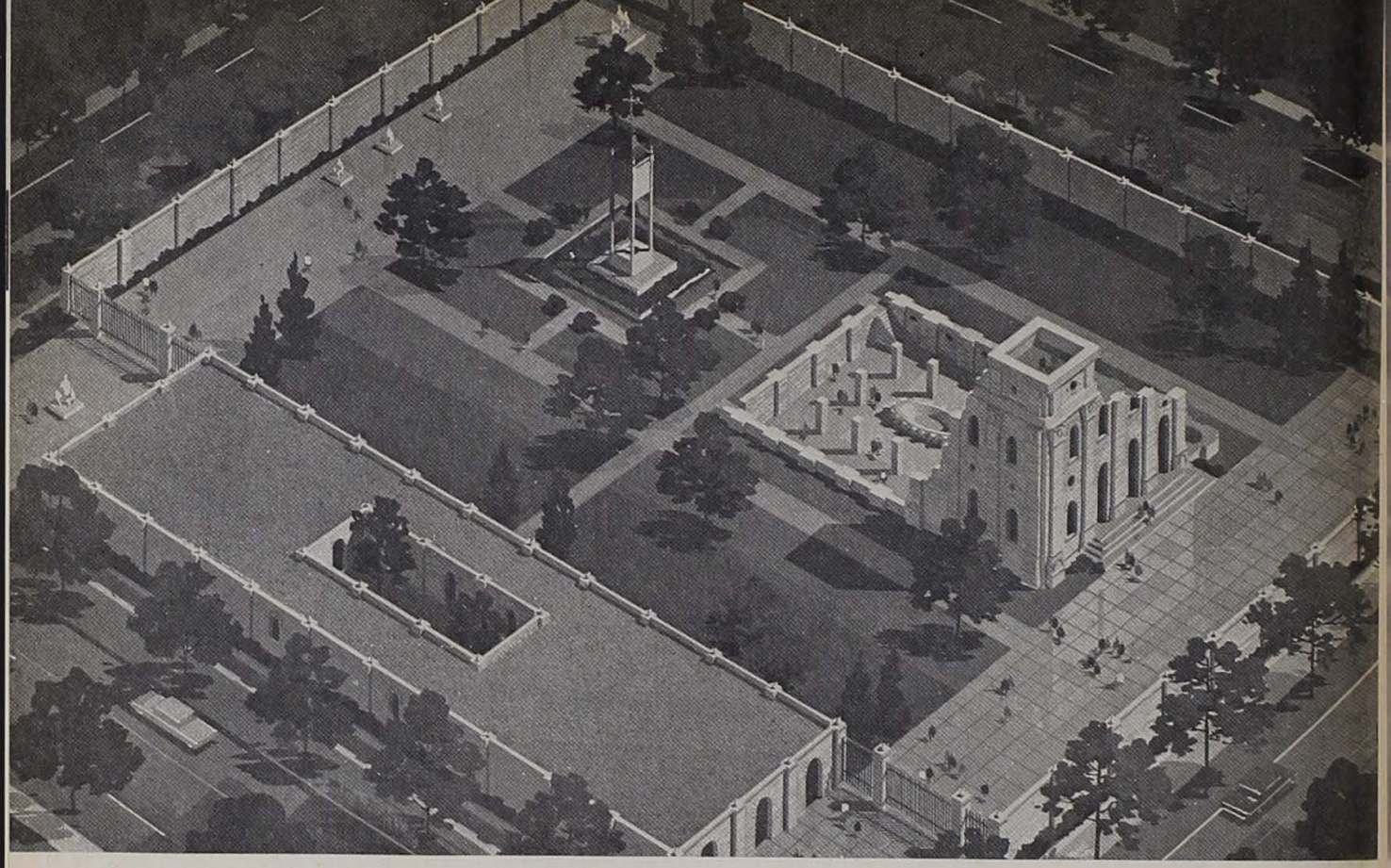
Os invito a ejercitar la paciencia en vuestra vida diaria y gozar de la satisfacción de alcanzar las metas, libres de muchas de las tensiones acostumbradas y los violentos incidentes de la existencia moderna.

Estoy agradecido por mi conocimiento del evangelio, y porque éste lleva implicado el notable principio de la paciencia. Y estoy más agradecido aún por la paciencia que mi Padre en los cielos ha evidenciado para conmigo durante toda mi vida.

Estoy agradecido por el testimonio que tengo de que Dios vive y que Jesucristo es nuestro Salvador y Redentor. Agradezco a Dios por el profeta José Smith y por nuestro actual Presidente y Profeta, David O. McKay que siempre han ejemplificado en sus vidas esta gran cualidad que es la paciencia.

Y quisiera terminar con las palabras del apóstol Pablo a los santos hebreos, ". . . y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante". (*Heb.* 12:1)

Lo digo en el nombre de Jesucristo. Amén.

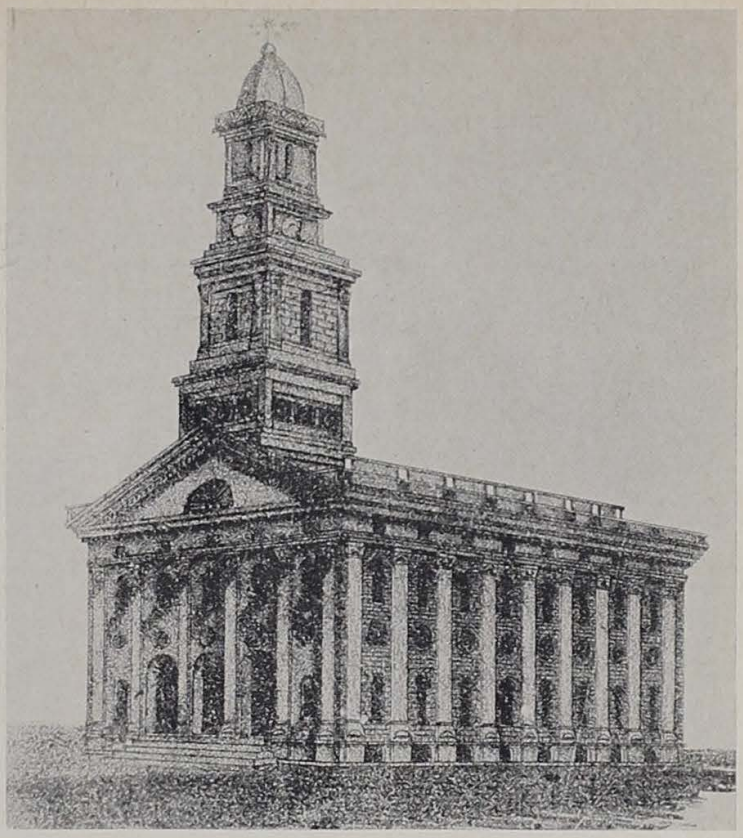


La reconstrucción del Templo de Nauvoo

UNA reconstrucción parcial del Templo de Nauvoo será llevada a cabo en el lugar original del Templo, por la Nauvoo Restoration Inc., organismo no ganancial auspiciado por la Iglesia para la restauración de la vieja ciudad de Nauvoo. El templo original, construido hace alrededor de 122 años, se encontraba en Nauvoo, Illinois, donde la Iglesia estuvo establecida desde 1839 a 1846, sobre una gran curvatura del río Misisipí.

El Dr. J. LeRoy Kimball es Presidente y Director de la Nauvoo Restoration Inc., habiendo sido nombrado por la Primera Presidencia.

Durante la década de 1840, el Templo se conocía como "uno de los edificios más hermosos del país". Fue el segundo edificado por la Iglesia, precedido por el de Kirtland, que había sido construido durante el período histórico de 1831-1837. El de Illinois, fue el primer Templo que se usó para ordenanzas sagradas, incluyendo bautismos por los muertos, investiduras, sellamientos y matrimonios. Su diseño, su propósito y la obra realizada allí, llevan la señal precisa de la revelación recibida por el profeta José Smith antes de su martirio en 1844.



Primer dibujo del Templo de Nauvoo.

por Jay M. Todd, Editor asociado del Improvement Era

El Templo fue destruido por el fuego en 1848, dos años y medio después de que los santos iniciaran su viaje a través de las planicies.

El propósito de la reconstrucción es el de crear un centro donde se pueda contar la historia de la Iglesia a los millones de turistas y vecinos residentes que viajan por esa zona. En la región del Valle del Misisipí, viven más de 100.000 miembros de la Iglesia. Se estima que para 1974, aproximadamente medio millón de visitantes anuales visitarán el centro de Nauvoo.

Se espera comenzar con la reconstrucción del Templo en 1970, y se prevé un período de dos años para completarla. Anterior a ésta, habrá un programa exhaustivo de investigación arqueológica e histórica que tomará hasta fines de 1969. Los trabajos arqueológicos han desenterrado ya numerosos "tesoros" tales como partes del muro que rodeaba al Templo, trozos del piso de ladrillos del sótano, segmentos de piedra de las estatuas de los bueyes que sostenían la pila bautismal, herramientas y muchos otros artículos. Estas cosas (vidrios, clavos, cornisas, trabajos en piedra, cerrojos, bisagras de hierro, cinceles y herramientas) demuestran el notable trabajo de los primeros obreros mormones, muchos de los cuales eran conversos europeos que habían comenzado a llegar a Nauvoo en la primera parte de la década de 1840. Todos los hallazgos se exhibirán en un museo y centro de información que estará ubicado dentro de la Manzana del Templo. El Centro de Información presentará numerosas exposiciones, obras de arte, y tendrá habitaciones destinadas a la exhibición de películas que mostrarán la historia del Templo.

Cerca del centro, y dentro de los muros que rodearán al Templo, estarán las estatuas de los dos mártires, el profeta José Smith y su hermano Hyrum, y de Brigham Young, Presidente del Consejo de los Doce y sucesor de José Smith en la Presidencia de la Iglesia; también habrá otras que representen escenas del período de Nauvoo y toda la manzana estará hermosamente decorada.

No obstante, la exhibición principal será la parte reconstruida del Templo; los cimientos y el piso estarán exactamente en el mismo lugar donde se levantara una vez el templo original, y seguirán las

mismas medidas que tenía dicho edificio; además, se usarán en la reconstrucción algunos de los trabajos originales en piedra, incluyendo parte de los cimientos. El piso de ladrillos del sótano también llevará algunos de los ladrillos originales. En la reconstrucción de la fuente se usarán trozos de las patas de los 12 bueyes que la rodeaban, y cerca estará el pozo que la abastecía de agua.

La fachada del edificio se reconstruirá a la altura del frontón superior original, así los turistas podrán ascender la escalera y captar la misma vista que tanto gustaba a los antiguos visitantes de la ciudad.

Sin embargo, el Templo fue algo más que un edificio construido con fines de belleza. Para los santos de aquellos días, representaba el monumento al hombre que había logrado que los cielos le hablaran y el edificio cuyo diseño había sido mostrado al Profeta en una visión. Respondiendo a las objeciones hechas por el arquitecto con respecto a las ventanas de forma oval, el Profeta le dijo: "Deseo que realice todo de acuerdo a mis diseños. He contemplado en una visión la espléndida apariencia del edificio iluminado, y lo haré construir de acuerdo al modelo que se me mostró."

A pesar de haber sido asesinado antes de que aquél se completara y dedicara, en 1846, el profeta José Smith dirigió la estructura y el propósito del Templo de Nauvoo. En agosto de 1840, la Primera Presidencia había dedicado un discurso a "los santos esparcidos por tierras lejanas" recalcando que "ha llegado el momento en que es necesario erigir en esta parte del país, una casa de oración, una casa de orden, una casa para adorar a nuestro Dios, donde se puedan llevar a cabo las ordenanzas de acuerdo a su Divina Voluntad—lo cual requerirá esfuerzos considerables y medios económicos—y mientras la obra se adelanta con rectitud, conviene a los santos medir la importancia de estas cosas".

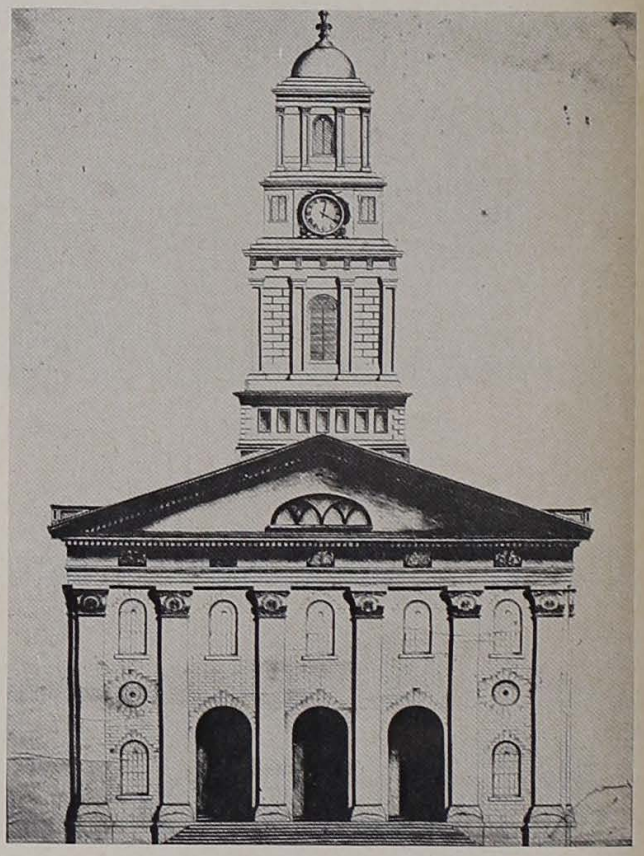
Y en verdad, de allí en adelante, nada ocupó en los pensamientos y esfuerzos de los habitantes y vecinos de Nauvoo, un lugar tan prominente como la edificación del Templo. Para muchos visitantes y santos era evidente que el Profeta tenía una sola obsesionante tarea: el Templo de Nauvoo.

El 19 de enero de 1841, el Señor prometió al Profeta por medio de la revelación que "a mi siervo José la enseñaré todas las cosas concernientes a esta casa, su sacerdocio y el sitio sobre el cual será edificada.

Y la construiréis en el lugar donde habéis proyectado edificarla, porque ése es el sitio que os he escogido para construirla." (*Doc. y Con.* 124:42-43)

El sitio era la cumbre de una elevada colina de Nauvoo que ofrecía una espléndida vista de la majestuosa curva del río Misisipí a menos de dos kilómetros de distancia. Dos meses y medio más tarde, durante la Conferencia General de abril, se colocaron las piedras angulares del edificio, después de lo cual empezaron los trabajos; grandes compañías de santos fueron a los bosques en procura de madera, y los picapedreros marcharon con sus herramientas a las canteras de Nauvoo.

El 8 de noviembre de 1841 se dedicó una pila bautismal de madera en el sótano del Templo; construida de madera de pino, tenía forma oval, y descansaba sobre los lomos de doce bueyes que habían sido esculpidos en tablones y luego ensamblados; a unos 9 metros al este de la pila, se encontraba el pozo que la abastecía de agua. El 21 de ese mes se realizaron los primeros bautismos vicarios en el Templo. Como la ordenanza había sido instituida en septiembre de 1840, las personas se habían bautizado por sus antepasados hasta entonces en las aguas del río Misisipí.



El segundo dibujo del Templo muestra los cambios que se hicieron.

Las investiduras también se habían llevado a cabo por primera vez fuera del Templo, como resultado principalmente del presagio que tenía el Profeta sobre el amenazador futuro. "Algo va a ocurrir. No sé lo que es, pero el Señor me ordena que me apresure a daros vuestras investiduras antes que el Templo esté terminado." Estas palabras fueron registradas por el élder Orson Hyde del Consejo de los

Doce. Las investiduras se realizaron en la oficina del Profeta, en el piso superior de su tienda, cerca del río, el 4 de mayo de 1842. Las llamadas "reuniones de oración" continuaron llevándose a cabo en el cuarto de reuniones de la misma casa durante el período 1842-44. Los primeros sellamientos de matrimonio de que se tiene noticia se realizaron el 5 de abril de 1841, un año antes.

Pero el lugar apropiado para tales ordenanzas era la casa de oración, y casi todas las acciones del

El tercer dibujo del Templo muestra el cambio en el frontón rectangular.

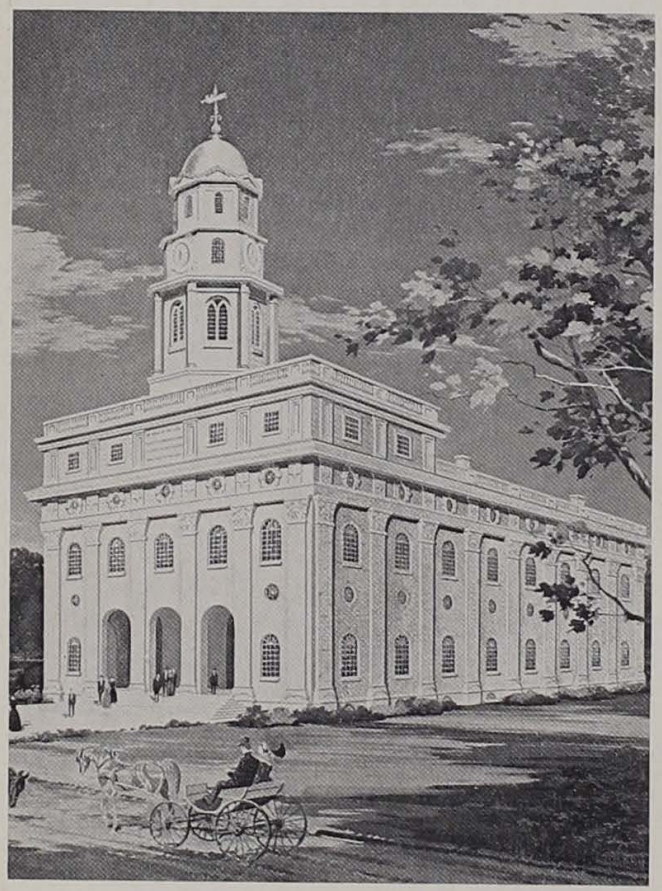
Profeta se encontraban abocadas a alcanzar esa meta. Desde el 21 de mayo de 1843 los servicios sabáticos se hacían sobre entarimados dentro del Templo, y en el otoño, la Conferencia General de octubre se convocó entre las ringleras de trabajos en piedra. En la primavera de 1844 las mujeres de la Iglesia auspiciaron un "desfile de centavos" con el fin de comprar clavos y vidrios. Los santos británicos ahorraron dinero extra y de tiempo en tiempo enviaban una donación que se usaría en la fundición de una gran campana para la torre.

Se alentaba a todos los santos a aumentar sus contribuciones, y aquellos que vivían cerca de Nauvoo debían donar un día de cada diez de trabajo para el Templo. Había personas encargadas de llevar cuenta de cada una de las contribuciones, y algunos hombres fueron llamados como "misioneros del templo" para que trabajaran de continuo; los miembros locales les proporcionaban casa y comida, y las hermanas que participaban del proyecto les lavaban y remendaban la ropa. El Profeta se pasaba los días vigilando las obras, trabajando con los albañiles en la cantera, y prestando ayuda en todo; a pesar de ello, a menudo tenía las manos llenas de asuntos en conexión con los diseños y las finanzas. De continuo tenía que intervenir en disputas, aclarar malos entendimientos y errores, encaminar los esfuerzos y mantener el entusiasmo. Su influencia puede verse todavía en muchos de los dibujos que quedan de los planos pertenecientes al Templo. Uno de éstos apareció en el "Mapa de la ciudad de Nauvoo" por Gustavus Hill, a mediados de 1842, mostrando una torre cuadrada de piedra, un frontón triangular y piedras con el grabado de la luna en el zócalo, entre otras cosas; este dibujo fue hecho por William Weeks, dibujante del Profeta. Otro dibujo posterior de Weeks muestra cambios, hechos aparentemente por José Smith: la torre, en lugar de cuadrada es octogonal y de piedra y madera: el frontón triangular persiste, pero no hay estrellas de piedra en el zócalo todavía. Un tercer dibujo de Weeks muestra un frontón rectangular, con ventanas semicirculares, una torre de madera y estrellas de piedra de cinco puntas. Una vez terminado, el Templo tenía varios cambios en estas pocas cuestiones en discusión: las ventanas del frontón superior eran cuadradas, no semicirculares; los postigos de la ventana de la torre tenían diferente forma, y había otros pequeños cambios más. Estos dibujos muestran el desarrollo progresivo de la arquitectura del Templo, hasta llegar a la estructura final, y sugerencias para algunos cambios hechas posiblemente por el Profeta mismo; entre ellos también hay un dibujo del ángel que después adornara la torre, sosteniendo en una mano un libro, probablemente representante de El Libro de Mormón, y en la otra una trompeta para proclamar las nuevas de la restauración.

En el año 1844 la construcción del Templo llegaba a su fin; en ese año también fue la muerte de su arquitecto e impulsor, el profeta José Smith. Como consecuencia, todas las cosas parecieron quedar en suspenso en los alrededores de Nauvoo después del martirio del 27 de junio. El 8 de julio se decidió detener la construcción de cualquier otro edificio, y concentrarse en la del Templo; los trabajos adelantaron rápidamente bajo la dirección de Brigham Young, el cual había declarado: "Pagaría hasta el último centavo para construir este edificio y recibir una investidura, aun cuando me viera obligado a alejarme al minuto siguiente, sin poder llevar nada conmigo."

Con este espíritu—y la amenaza en aumento de

que pronto los santos tendrían que dejar Nauvoo—los esfuerzos se redoblaron. Querían terminar la obra con el objeto de recibir sus investiduras, y luego dejar el edificio como un testigo de su fidelidad y fe y un monumento a José Smith. Por lo tanto, al año siguiente se completaron los trabajos. La pila bautismal de madera fue reemplazada por otra de piedra. La última piedra fue colocada el 24 de mayo de 1845 y los albañiles descansaron de sus tareas. El interior, aunque no luciendo la misma elegancia de los templos de la actualidad, había sido revocado,



Dibujo de cómo se veía el Templo terminado.

y tenía alfombras, cortinas y cuadros; tal vez no estuvieran todos los cuartos terminados, pero el edificio estaba finalizado en su aspecto esencial para su dedicación, los días 30 de abril y 1° de mayo de 1846. Anteriormente, habían sido dedicados ya algunos cuartos del piso superior y desde el 10 de diciembre de 1845 al 7 de febrero de 1846, 5.595 personas recibieron sus investiduras y algunos fueron sellados o casados.

Un emotivo incidente indica la ansiedad de los santos por recibir las bendiciones del Templo. El 3 de febrero, el presidente Young se reunió con otras personas, a fin de hacer los planes para el éxodo desde Nauvoo con el propósito de alejarse de los perseguidores que ya habían incendiado más de un centenar de hogares de los santos residentes en los alrededores de la ciudad, y continuaban arrasándolo todo. El Presidente habló a los muchos santos que se habían reunido, diciendo que la Iglesia había sido abundantemente bendecida con la construcción del Templo, que otros deberes les esperaban y que él sentaría el ejemplo siendo el primero en salir y empezar a cargar las carretas; luego se puso el abrigo y el sombrero y salió del edificio. Después de caminar unos pasos se volvió y vio que ni una sola persona lo había seguido. Comprendiendo inmediatamente que los santos estaban hambrientos de bendiciones espirituales, volvió sobre sus pasos y organizó el trabajo para las 295 investiduras que fueron dadas en aquel día. Anterior a esto, durante los meses de invierno, él y una gran cantidad de otras personas que oficiaban, habían estado casi viviendo en el Templo, quedándose en él durante días, comiendo lo que les mandaban de la casa, y durmiendo en catres, mientras trabajaban incansablemente dando a los santos sus investiduras.

Después de la partida de los santos en 1846, los rufianes invadieron Nauvoo, saqueando, e intimidando con amenazas al pequeño grupo que había quedado. El Templo, cuya ala occidental ostentaba la inscripción "La Casa del Señor . . . Santidad al Señor", pronto fue la sede de los cuarteles de la chusma militar que había tomado la ciudad. Con el tiempo, sin embargo, los santos, puestos a cargo del Templo otra vez, se encargaron de la custodia del edificio.

El 9 de octubre de 1848, según los informes, tres hombres incendiaron el Templo. Los relatos de la obra de los incendiarios ocuparon columnas en la primera página de los periódicos de todo el país; las piedras carbonizadas y las paredes que quedaban en pie cayeron a consecuencias de un tornado en 1850, y el lugar del templo quedó aparentemente limpio de los estragos producidos por el populacho.

Pero el espíritu de Elías, que había arraigado profundamente entre los santos, no podía ser apagado. A los cuatro días de haber llegado al Valle del Lago Salado en 1847, Brigham Young señaló un punto y dijo: "Aquí será construido el Templo de nuestro Dios". En los próximos 30 años se estaban construyendo también otros tres templos. Las primeras obras de ordenanzas hechas por el profeta José habían florecido en un interés que ya nunca se apagaría. En realidad, el espíritu de la obra del templo ha sido descrito por los profetas de muchas épocas como una de las inquietudes avasalladoras del pueblo del Señor, en los últimos días y durante el milenio.

Esta historia notable de la construcción y el uso del Templo y las verdades que lleva implicadas, son algunas de las razones para que exista el deseo de volver y restaurar una parte del Templo de Nauvoo. Ciertamente, tal mensaje es digno de un monumento.

El Obispo Presidente habla a la juventud acerca de

La honestidad

por el obispo John H. Vandenberg

¿HABEIS examinado alguna vez la semilla de una manzana y os habéis dado cuenta de que dentro de ese pequeño objeto se encuentran los componentes con el potencial de llegar a ser raíces, tronco, corteza, ramas, hojas, flores, fruta y otras semillas con el mismo potencial? Es sorprendente descubrir los grandes fenómenos que se encuentran almacenados en una pequeña semilla.

La ciencia ha descubierto que dentro de una de las partículas más pequeñas se encuentra uno de los poderes más grandiosos del universo: el poder atómico.

Las acciones pequeñas, tales como las semillas y el átomo, son a menudo las fuentes de poderosos factores determinantes en una vida. El Señor ha dicho: ". . . de las cosas pequeñas nacen las grandes." (*Doc. y Con.* 64:33) Indudablemente esto es cierto, sobre todo si se refiere a acciones que involucran la honestidad.

La honestidad es la base del carácter; una persona no puede poseer ninguna virtud a menos que sea honesta.

Algunos piensan que la honestidad es una póliza a la que se puede suscribir cuando la situación es conveniente, e igualmente de la que se puede renunciar en el momento en que la situación se hace difícil: no obstante, no existe tal cosa como el ser parcialmente honesto; el ser honrado, el adherirse a la verdad, no es algo a lo cual se pueda adaptar mediante la situación del momento.

El Señor nos ha mandado que seamos honrados en todo tiempo. La falta de honradez de otros no puede ser una excusa para nosotros. En cuanto a esto, El ha dicho: "De cierto, de cierto te digo: ¡Ay de aquel que miente para engañar, porque se supone que otro miente para engañar! porque los tales no quedan exentos de la justicia de Dios." (*Doc. y Con.* 10:28)

La honradez no debe ponerse en juego. Karl G. Maeser, el gran maestro pionero, dio una excelente descripción de la honestidad, diciendo: "Se me ha hecho la pregunta de qué quiero decir con 'palabra de honor'. Les diré: Pónganme tras las paredes de una prisión—paredes de piedra muy altas y gruesas—y existe la posibilidad de que en alguna manera u otra pueda escapar; pero colóquenme en el piso, dibujen una línea a mi alrededor y pídanme que les dé mi palabra de honor de no cruzarla nunca. ¿Puedo salir de ese círculo? ¡No, nunca! Primero moriría."

A través de las escrituras el Señor nos ha exhortado a ser honrados. Desde Sinaí amonestó a Israel con las palabras: "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. . ." (*Exodo* 20:16) En el meridiano de los tiempos encontramos esta misma exhortación (*Filipenses* 4:8); a los Nefitas se les mandó lo mismo (*Mosíah* 4:28); y nuevamente en esta dispensación, el Señor ha dado la norma de la honestidad (*Doc. y Con.* 42:21; 51:9).

La honestidad ha sido siempre la marca de distinción que ha separado a los grandes hombres y mujeres del resto de la humanidad. Diré en las palabras de Cromwell: "Un pequeño número de hombres honrados es mejor que una multitud. Si escogéis hombres justos y honrados para ser capitanes . . . hombres honestos los seguirán."

Esther, una joven judía, fue escogida por su gran belleza y encanto de entre todas las mujeres solteras del reino, para ser la esposa del rey de Persia. No obstante, el primer ministro, Hamán, expidió un decreto de que todos los judíos deberían ser destruidos. Cuando Esther escuchó esto, se atemorizó y supo que tenía que tomar una grave decisión. Podría salvarse si guardaba el secreto y de este modo ver que exterminaran a su amado pueblo, o podría tratar de salvarlo poniendo su propia vida en peligro revelándole su nacionalidad al rey. Al fin escogió el camino honrado y valiente. Y ahora honramos a Esther, no por su gran belleza sino por su valiente honestidad.

Ciertamente la honestidad es la marca de un gran individuo. Y así mismo, esa honestidad debe aprenderse y practicarse en los hechos de la vida diaria. La honestidad en un salón de clase cuando otros puedan estar copiando; la honestidad en un concurso atlético, aun cuando una mentira pueda causar la victoria: la honestidad con el Señor al guardar sus mandamientos, al comprometeros con El todos los domingos cuando participáis del sacramento, todas estas decisiones son las semillas que producen hombres y mujeres honrados, justos y felices.

Es tan cierto que ". . . de las cosas pequeñas nacen las grandes."

La Página de la Escuela Dominical

Sencillez

por Lowell L. Bennion

LA otra noche, mi esposa y yo salimos a ver escaparates. Las tiendas estaban cerradas y no teníamos más que mirar. En una calle había dos mueblerías; el escaparate de una de ellas estaba lleno de una variedad de muebles: un juego de dormitorio, una mesa, muebles de sala, lámparas, etc., etc.; todos amontonados como si fuera una bodega. El escaparate de la otra tienda exhibía un solo sillón verde de cuero, un escabel y una lámpara, así como una pequeña mesa a un lado. Al volver a casa esa noche, comentamos sobre ese hermoso sillón que se nos ha quedado grabado en la mente hasta ahora. Como se notará, las agencias de publicidad tienen un simple diseño y un propósito unificado en sus anuncios, tal como muchos comerciantes los publican en sus escaparates; y los notamos y recordamos por su sencillez.

De la misma manera, las lecciones deberían tener un solo propósito, una idea unificadora. Una y otra vez se ha hecho hincapié a este respecto, pero es necesario que se le dé énfasis porque muchos maestros apuntan hacia el tema con una escopeta en vez de un rifle; y los alumnos salen de sus clases sin que se les haya grabado ninguna impresión.

Sencillez en la enseñanza

Las lecciones, como los escaparates, pueden diseñarse de una manera sencilla, y de esta manera se entenderán y recordarán mejor. Estos son algunos ejemplos:

(1) Una lección puede desarrollarse basándose en una sola palabra. Supóngase que tiene que darse una lección sobre el amor al prójimo. Una manera sencilla y unida de desarrollar el tema podría ser escribiendo sobre el pizarrón la palabra "amor", entonces se pediría a cada miembro de la clase (o, si la clase tiene más de 20 alumnos, a los de la fila de atrás o la segunda), que hiciera una pregunta o dijera una frase acerca del amor. Habrá muchas respuestas interesantes. Por ejemplo: ¿Qué es amor? ¿Cuál es la diferencia entre el amor a Dios y el amor al prójimo? ¿El amor a la novia y el amor al prójimo? El maestro podrá adivinar dónde yace el verdadero interés y de esta manera proseguir con las preguntas más pertinentes para lograr su propósito, o sea el de inspirar a los miembros de la clase a amar realmente a su prójimo. De esta manera se evoca claramente la palabra "amor".

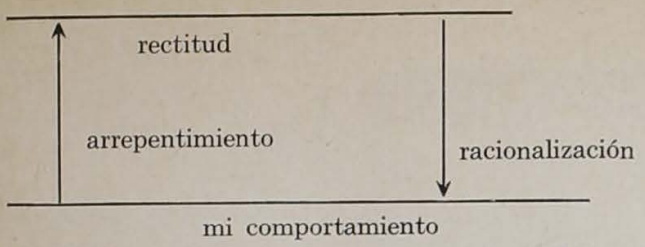
(2) Una lección entera puede basarse en una historia: una parábola, como la del Buen Samaritano, el Hijo Pródigo, la Siembra, los Talentos. El maestro deberá simplificarla para que los alumnos hagan preguntas acerca de la historia que les permitan descubrir la lección o lecciones que ésta comprende. También pueden hacerse preguntas que adapten la lección a sus vidas en la actualidad. Por ejemplo, con respecto a la historia del Buen Samaritano, uno podría preguntar: ¿Quién de mis conocidos está herido o dañado? ¿Y en qué situaciones? (Ejemplo: cuando un investigador viene a la Iglesia por primera vez.)

¿Cuál papel desempeñamos, el del levita o el del Buen Samaritano? ¿Cómo puede llevarse a cabo sin autoestima y sin herir a la otra persona? Incluso, podría darse a los alumnos el desafío de escribir una versión moderna de la parábola del Buen Samaritano y presentarla a la clase; la historia y su significado nunca se olvidarían.

(3) Un solo versículo de las escrituras puede formar los cimientos para una lección completa, la cual se entenderá claramente por su unidad y sencillez. Por ejemplo:

Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión. . . (Proverbios 16:2)

Este versículo se presta como un fácil acceso hacia el arrepentimiento, proveyendo una discusión sobre la alternativa de obrar con nuestros errores, ya sea por arrepentimiento o por racionalización (autojustificación). Esto puede bosquejarse de la siguiente manera:

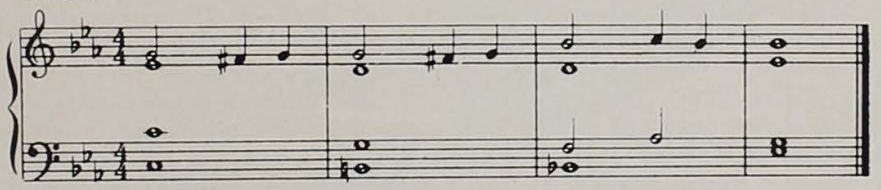


¿Cuáles son algunas de las trampas de la racionalización que hacen posible el engañarse a sí mismo? Ejemplo: "Todo el mundo lo hace", "Juan hace cosas peores", "Sólo esta vez", "No quiero ser un aguafiestas", "Si peco tendré más comprensión hacia los pecadores".

La sencillez es hermosa, ya sea en una obra de arte o en el arte de la enseñanza.

MUSICA PARA ACOMPAÑAR LA JOYA SACRAMENTAL

Prelude DELMAR H. DICKSON



Postlude

JOYA SACRAMENTAL

para el mes de abril

Escuela Dominical de Mayores

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.
1 Corintios 15:20

Escuela Dominical de Menores

El Salvador dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos." Juan 14:15

Una historia verdadera

Una presencia viviente

por Dora D. Flack

"SE ha terminado la hora de visita." Las palabras salieron claramente a través del sistema de intercomunicación del hospital.

Greta se reclinó sobre la cama y hundió la cara en el cabello dorado de su hija de seis años, Anna, con la esperanza de evitar las lágrimas y sonreír antes de despedirse de ella.

—Mañana vendré a verte, tesoro—Greta besó la mejilla caliente de Anna.—No permiten que me quede contigo durante la noche.

Anna sonrió a pesar del malestar.

—Estaré bien, mamá.

Greta observó a los otros padres abandonar la sala de los niños, padres y madres que ansiaban acariciar esa pequeña manecita por última vez. Sintiéndose desesperada y sola, le envió a Anna un beso desde la puerta y se dirigió al pasillo. Anna estaría bien . . . ¿lo estaría?

En el estacionamiento del hospital, abrió la puerta deslizándose detrás del volante y asiéndolo fuertemente. Cubriéndose la cara con las manos empezó a sollozar incontrolablemente. Ya más tranquila, y segura de que Anna estaría bien, alivió su tensión con lágrimas mezcladas con autocompasión. Era mejor desahogarse, pensó, para poder aparentar calma ante los otros seis hijos que esperaban en casa.

Cuando finalmente puso el auto en marcha, susurró:

—¡Oh, Hans, te necesito tanto! ¿Cómo puedo seguir adelante siendo al mismo tiempo madre y padre? ¡Todos te necesitamos!

Sus pensamientos se remontaron a tres meses atrás, cuando ella había permanecido pacientemente al lado de la cama de Hans; a pesar de que su cuerpo se estaba deteriorando, su mente era lista y astuta.

—Greta—le había dicho—sé que me consideraste un extravagante cuando te pedí que me compraras una grabadora, sabiendo que necesitarás todos los recursos que sean posibles.

—No me dijiste para qué la querías, Hans.

—Todo el tiempo que he estado en este hospital, he tenido mucho tiempo para pensar. Sabemos que nunca podré curarme y que no podrá suceder ningún milagro con mi enfermedad. Es difícil dejarte sabiendo que tendrás que criar sola a nuestros siete hijos. He estado pensando cómo podría ayudarte aun después de haberme ido. Siempre hemos gozado de una unidad y amor en nuestra familia que nos ha ligado fuertemente, el evangelio nos asegura que si somos fieles, estaremos juntos nuevamente, y ahora tienes que enseñar a los niños a que sean dignos.

—Pero ésa es la tarea de dos padres, no sólo de uno—objetó Greta—Tú siempre te has encargado de enseñar y disciplinar, ¿cómo podré hacerlo sola?

—Esta es la razón de la grabadora; quiero que la dejes aquí conmigo y de acuerdo a lo que las fuerzas me permitan, grabaré mensajes para los niños; entonces, cuando necesites mi ayuda y mi presencia, puedes pasar las cintas grabadas. Recuerda siempre que estaré contigo de esta manera aunque no puedas verme. No lo olvides, Greta.

Al llegar a casa, Greta condujo el auto hacia el garaje. Todas las luces estaban prendidas en la casa, como si los niños necesitaran confianza mientras ella estaba fuera.

Abrió la puerta de la cocina y se introdujo en la casa. Los niños debían estar jugando en silencio porque no había ruido ni confusión como lo esperaba. Entonces, al oír la voz de Hans, retuvo el aliento, asombrada. Los niños estaban haciendo funcionar la grabadora que ella no había tenido el valor de escuchar desde que él había muerto. Al escuchar detenidamente, la voz firme y suave sosegó su inquieto corazón. "Y a pesar de que estemos separados, recuerden siempre que los quiero mucho a todos."

Con ánimo y confianza al escuchar su voz, Greta descubrió que ahora podría enfrentarse a sus hijos. Se dirigió a la sala y se maravilló al sentir el dulce espíritu que reinaba así como al ver la serena expresión de sus hijos.

El joven Peter, de catorce años, se asombró al ver a su madre y rápidamente apagó la grabadora.

—Por favor, mamá, no te enojes. Es que estábamos muy preocupados por Anna, y tú no estabas aquí. Tuve mucho cuidado de no dañar nada, pero necesitábamos a papá.

—Sí, querido, todos necesitamos a papá, aunque sea esta pequeña porción de él—dijo tocando la grabadora dulcemente—Anna estará bien. Es hora de irse a acostar, no se olviden de decir sus oraciones.

A la mañana siguiente, al ir al hospital, Greta caminó por el pasillo, dirigiéndose hacia la sala de los niños.

—Buenos días, tesoro—dijo alegremente—¿Dormiste bien?

—Oh sí, mamá—dijo Anna abrazándola fuertemente—Y ni siquiera te extrañé.

—¿No? ¡Pues qué bien! Y pensar que yo estaba tan preocupada porque estabas tan solita.

—Oh, pero no estuve sola.

—¿Se quedó alguna enfermera contigo?—preguntó Greta.

—Oh, no. ¿Sabes, mamá? Anoche cuando los papás de los otros niños se fueron, me dio lástima, pues estaban muy solos. Pero mi papito se quedó conmigo toda la noche, él no tuvo que irse.

El viejo, sonriendo, observó El corazón del tambor está lleno de

El viejo, sonriendo, observó mientras Dani sostenía el tambor entre sus brazos y se apresuraba hacia la plaza de la villa.

—Sí, es bueno—se dijo a sí mismo mientras veía al niño alejarse—El corazón del tambor está lleno de fortaleza, belleza y amor, pero el amor y la fortaleza que yacen en el corazón del niño que lo hizo son aún más grandes. El canto del tambor es sólo el débil eco del hermoso canto que mora dentro del niño.

La sección de los niños

Seleccionados de "The Children's Friend" Propiedad literaria 1968

HABIA una vez un niño que tenía el más extraño pasatiempo: entrenaba caracoles.

Armaba carritos en miniatura y los enganchaba a las pequeñas criaturas de movimientos lentos. Los caracoles tiraban de ellos fácilmente porque son muy fuertes.

Un caracol pequeño que pesa treinta gramos puede tirar doce kilos; o sea casi cuatrocientas veces su propio peso. Si un muchacho que pesa cuarenta kilos fuera igual de fuerte, podría tirar de ocho automóviles grandes que pesan **¡seis toneladas!**

Carrera de caracoles

DESPUES de conseguir los caracoles, necesitarás una pista de carrera para ellos; ésta será simplemente un pedazo de madera delgada, pintada, de 45cm. por 50cm., con líneas cruzadas dándole la apariencia de una cancha de fútbol en miniatura.

Siendo que los caracoles se parecen (aunque ellos no lo piensen así) píntales diferentes números de colores sobre el caparazón para poder distinguir el tuyo.

Ahora, ¿cómo haces correr a los caracoles? ¡Emplea una fórmula secreta! Afortunadamente la fórmula es muy sencilla: se trata de agua de ajo, la cual les gusta mucho.

Humedece la pista con el agua; aplica una solución débil al principio haciéndola cada vez más fuerte al terminar el curso de la misma. Esto les hace correr hacia la Meta donde el sabor es más fuerte.

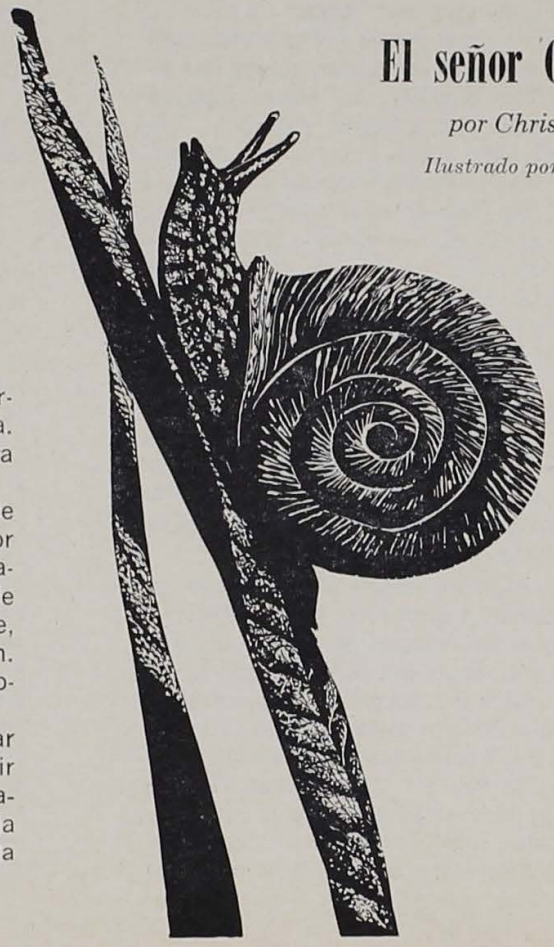
Un caracol de carreras puede "galopar" a un tiempo de 8 cm. por minuto. Sin embargo, uno que estaba ansioso por llegar al lugar donde el sabor del ajo era más fuerte, ganó la carrera, viajando 20 cm. en dos minutos. ¡Esta es una velocidad increíble para un caracol!

Puedes hacer la pista y pintar los caracoles, pero debes pedir ayuda a mamá o papá para preparar el agua de ajo ya que éste deja un olor fuerte si se adhiere a la ropa.

El señor Gasterópodo

por Christopher Flint

Ilustrado por Charles Quilter



Esto es sólo una de las muchas cosas asombrosas acerca de esta criatura que parece no tener nada especial. Pero **es** especial en muchos aspectos.

Habrás oído hablar acerca de los observadores de pájaros (tal vez tú seas uno de ellos), pero en Inglaterra también tienen una sociedad de observadores **de caracoles.** Estas personas estudian a los **gasterópodos** (nombre científico de aquéllos), y afirman que es más interesante que el observar pájaros. Indican que si un pájaro pierde la cabeza, el pobrecito muere en seguida, pero si a un caracol se le corta la cabeza en un accidente, ¡con calma se dedica a esperar que le crezca otra nueva!

No todos los caracoles se parecen; hay más o menos treinta mil clases diferentes. Algunos no son más grandes que la cabeza de un alfiler, y hay uno que es un verdadero gigante: ¡tiene más o menos sesenta centímetros de largo! El señor Gasterópodo y sus compañeros están dispersos por todas partes: en el hielo y la nieve del Polo Norte y el Polo Sur, en el fondo de los mares y en la cumbre de las montañas más altas.

Los observadores de caracoles han descubierto muchos hechos acerca de estas criaturas. Una especie, que se encuentra en Francia, canturrea mientras come el pasto. El caracol Africano Gigante tiene **ochenta mil dientes,** y puede masticar una lechuga entera en un bocado. Por otra parte, hay un caracol que tiene tan poco interés en la comida, ¡que se pasa años sin comer absolutamente nada!

A algunos no los conocerás a menos que viajes a otras tierras. Por ejemplo, en los Estados Unidos se encuentran diferentes clases; son usualmente pequeños de aproximadamente 3 cm. de largo. El tipo más común se encuentra en el pasto o a lo largo del camino, debajo de los troncos secos y en los jardines. Siempre puedes saber si hay un caracol cerca pues por donde pasan hacen su camino; en la mañana temprano algunas veces los verás dejar una huella por la vereda, y ésta da un brillo plateado con el reflejo de la luz.

El señor Gasterópodo segrega una substancia viscosa o "baba" de una glándula que está cerca de la cabeza. Esta baba cubre todas las cosas que están en su camino—piedrecitas, arena, vidrios rotos—con una película sobre la cual puede deslizarse fácilmente al igual que nosotros sobre patines de hielo. Puede subir y aun caminar por el filo de una navaja de rasurar sin perjudicarse. ¡A menos que un automóvil le pase por encima no son muchas las cosas que seriamente puedan perjudicarlo!

Cuando busca un agujerito o grieta en el cual invernar, pone sobre la entrada una "ventana' que cubre con esa "baba" la cual se seca igual que la goma endurecida. Tal vez te preguntes acerca del extraño nombre que tiene. **Gasterópodo** simplemente significa "pie carnoso sobre el cual se arrastra". Tiene solamente uno, y forma la parte inferior de su cuerpo. Durante sus viajes, usualmente presiona "la parte del frente" de su pie; después, lo mueve todo hacia adelante; esto es lo que se llama caminar al estilo de los caracoles. Algunos tienen movimientos diferentes. El pie lo tienen incrustado y un lado se mueve hacia adentro y después el otro lo alcanza. Cuando un caracol se esconde dentro de su caparazón, ese pie se cierra y le sirve como una puerta.

Algunos tienen el caparazón raramente hermoso, y hay personas que los recogen para su colección. Este caparazón se forma con la secreción de una glándula que está en su interior, y generalmente se forma espiral sobre espiral, mientras crece el carcol. Los caparazones difieren grandemente en tamaño, forma y color. Los más hermosos son rojos, anaranjados, cafés y amarillos que

Cuidadosamente escaló la roca hasta llegar a la cueva, donde puso el tambor en el suelo cubriéndolo con una manta. Entonces, pasándole la mano amorosamente, descendió la montaña y se fue a dormir.

Pasaron varios días antes de que Dani visitara nuevamente la cueva, con la esperanza de que nada le hubiera hecho daño a su tambor. Al acercarse, vio que una hermosa telaraña blanca colgaba a lo largo de la entrada de la cueva.

Agachándose, Dani se introdujo en la cueva y sacó el tambor y la manta. Al primero no le había sucedido nada.

Cuando descendió, su hermano Charlie lo estaba esperando. Entonces ambos se dirigieron a casa del viejo Namoka.

El viejo Namoka dijo:

—Es una hermosa obra para alguien tan joven. Seguramente algún día serás un gran artista, pero ahora debes sentarte en silencio mientras soplo el aliento del canto a este tambor. Si has hecho lo que te dije, el tambor tendrá el sonido de la belleza y el amor.

Levantó el tambor y lo colocó contra su cara mientras Dani y Charlie observaban atentamente. Llenando sus pulmones de aire y exhalando suavemente, el viejo Namoka empezó a soplar sobre el tambor. Entonces, repentinamente, emitió un fuerte y extraño sonido, un canto raro que sonó y resonó en el corazón del tambor. Una y otra vez emitió el mismo sonido; cada vez era más fuerte y firme. Finalmente se detuvo y puso el tambor ante los ansiosos muchachos.

—Es todo—dijo — Todo está bien.

Dani se arrodilló ante el tambor, con su cara llena de entusiasmo. Acariciándolo suavemente al principio, empezó a tocar un ritmo suave. El sonido era profundo y puro; siguió tocando fuerte y más fuerte y cada vez el tono era más hermoso. Finalmente Dani se detuvo.

—Es bueno—dijo el viejo Namoka—el tono es fuerte y claro.

CH 150
CH 163
CH 157
CH 160
CH 158
CH 159
CH 162
CH 155

CH 151
CH 153
CH 152
CH 156
CH 161
CH 154

desea que él mismo lo haga para

do muchos meses antes. La madera

se encuentran a lo largo de las

pero algunas personas hacen nego-

desea que él mismo lo haga para que su eco esté lleno con la voz del amor.

—Entonces debe tratar—dijo el viejo Namoka—pero debe hacerlo con cuidado, ya que si no se hace con amor, el tambor tendrá un horrible sonido.

—Primero, debes ir al desierto y buscar un árbol seco que haya sido bañado por las lluvias y secado por el sol. Debe ser en un lugar silencioso porque el árbol recogerá todos los sonidos, y si es un lugar así, los sonidos serán puros como los del cielo y del gran desierto. Decide el tamaño del tambor y corta la porción que se usará como cilindro; entonces quita la madera del centro del árbol. Hazlo con mucho cuidado para que la madera delicada no se vaya a quebrar. Si tienes éxito, el cilindro será fuerte. Entonces debes obtener la piel, firme y sin hendeduras. Esta piel debe estirarse fuertemente con correas de cuero y empaparse con las aguas de la suave lluvia para que así se endurezca y el sonido sea firme. Entonces, tú solo, pequeño, debes colocar el tambor en un lugar oscuro y quieto de la montaña para que no sea molestado. Ahí debe permanecer por muchos días para obtener su fuerza completa. Entonces, cuando sea el tiempo indicado, me lo traerás para que yo pueda introducir cantos de belleza en su alma. Ahora vete, y que el éxito te acompañe.

Por muchos días Dani y su hermano buscaron el árbol por las calientes arenas del desierto. Finalmente, una mañana, encontraron un enorme álamo que se había caído muchos meses antes. La madera era firme y fuerte por haber sido mojado con las lluvias y recibido el calor del sol del desierto. Cuidadosamente cortaron una sección del árbol y la llevaron a su casa donde la pusieron en una esquina oscura de la casa de adobe la cual tenía paredes gruesas que no daban entrada a los ruidos que podían molestar el suave tono de la madera.

Diariamente, y por muchas horas, Dani se sentó a un lado de la madera, cortando cuidadosamente la corteza interior, astilla por astilla. Sus manecitas se hincharon y rasparon con el duro trabajo; las ampollas aparecieron en sus dedos pero con suavidad y sin queja, quitó toda la madera sobrante, hasta que un día, el cilindro del tambor fuerte y firme, tomó forma. Entonces, con la ayuda de Charlie, puso sobre el tambor dos pedazos grandes de piel, que su padre le había dado, sujetándolas con cuerdas de cuero. Después con cuidado lo dejó que se empapara con el agua de las lluvias.

—Ahora—dijo Charlie—viene lo difícil, encontrar un lugar silencioso para que repose.

Durante dos días Dani escaló las montañas y rocas en busca de un lugar donde su tambor pudiera dormir en silencio. En las noches pintó hermosos diseños en el cilindro y la parte superior.

Al tercer día, al lado de un alto acantilado, encontró finalmente una pequeña cueva, la cual pensó sería el lugar perfecto para el sueño del tambor. Así que esa noche, recogió su tambor y se puso en marcha.

se encuentran a lo largo de las playas orientales de Cuba.

Los caracoles no son grandes viajeros; rara vez se mueven más de cincuenta o sesenta centímetros. ¿Alguna vez te has preguntado cuánto demora en recorrer un kilómetro y medio? Los colectores de caracoles han descubierto que los que se encuentran en el jardín alcanzan una "velocidad" de un centímetro por minuto.

¡Esto significa que al señor Gasterópodo le tomaría ochenta y ocho días viajar un kilómetro y medio! De todas maneras, sería muy difícil encontrar un caracol que haya viajado esa distancia durante su vida. ¡Y, sin embargo podemos encontrar unos que a veces viajan a la velocidad de un huracán!

Hace algunos años un naturalista en Florida descubrió que un grupo de caracoles que se encontraron allí provenían de la Isla de Cuba. No eran caracoles del agua, por lo tanto no podían nadar. ¿Cómo pudieron llegar hasta allí? Tomó algún tiempo pero finalmente se descubrió el misterio. Lo que pasó fue que los caracoles se adherían a las hojas de los árboles por medio de una sustancia pegajosa. Durante las violentas tormentas estas hojas fueron arrancadas por el viento y arrastradas al agua . . . con los polizones a bordo del Expreso.

A los granjeros y jardineros no les gustan los caracoles porque son una plaga destructiva; en muchas partes del mundo destruyen cosechas por valor de millones de dólares. En Francia son una plaga, pero algunas personas hacen negocio con este enemigo lento: ¡se los comen! Muchos de nosotros no los comeríamos, pero en verdad estas criaturas son primos hermanos de ostras y almejas. Si a ti te gustan las ostras y almejas, ¡puedes comer también caracoles!

Otras personas encuentran diferentes usos para ellos. Muchos años atrás los mercaderes ponían algunos dentro de una botella con agua; los usaban para probar la pureza de los pozos de agua del desierto que algunas veces contenían minerales venenosos. Cuando un mercader estaba inseguro acerca de uno de los pozos, lanzaba dentro un caracol; si el gasterópodo experimental sobrevivía por media hora, el mercader tenía la seguridad de que el agua se podía beber.

Hoy, los caracoles se usan para otros propósitos. Muchos de los más largos y comunes segregan una sustancia parecida a la goma que se preserva en frascos pequeños herméticamente cerrados; dicha secreción se usa para reparar porcelana antigua poco común, y se dice que es mejor que cualquier otra goma hecha por la mano del hombre. Estas son algunas maneras en que se usan los caracoles y también hay otra en la que tú puedes usarlos.

Si recolectas algunos de los caracoles de tu jardín, ¡tú y tus amigos podrán hacer una carrera con ellos! Es fácil y divertido, y es uno de los juegos que se está haciendo más popular.

El canto del tambor

por J. A. Christensen

Ilustrado por Robert Jacobson

DANI se restregó los ojos y se sentó soñoliento; era hora de levantarse porque el canto que se oía desde los acantilados era del Gran Jefe Taleyva, quien llamaba al sol para que saliera.

En la obscuridad de la habitación, Dani podía distinguir a su madre, quien arrodillada, soplaba suavemente entre las brasas.

—¿Estás despierto, hijo?—preguntó su madre con dulzura.

—Oí al Gran Jefe llamando desde los acantilados—dijo Dani—Hoy es un gran día, ¿verdad, mamá?

—Hoy es un gran día—dijo su madre mientras empezaba a moler el maíz para preparar el desayuno —Hoy es la gran Danza del Maíz. Ya tu hermano y tu padre fueron a la plaza a preparar la danza.

—Han de haberse ido muy temprano—respondió Dani.

—Mucho antes de que el Gran Jefe llamara al sol—dijo su madre.

Este observó a su madre que molía el brillante maíz amarillo y lo mezclaba con leche de cabra; entonces hacía unos pequeños panecitos que cocinaba sobre una roca caliente frente al fuego. Muy pronto los panecillos tuvieron un color dorado delicioso.

—Ahora debes comer—dijo la mamá de Dani. Mientras él se sentaba en el suelo a saborear los deliciosos bollos de maíz, escuchó un ruido; era el sonido de un enorme tambor que los llamaba a todos para la Danza del Maíz.

Dani pensó:

—¡Qué hermoso tono tiene ese tambor! Como me gustaría tener uno que tuviera un tono tan delicado.

—Debes apresurarte—dijo suavemente la mamá de Dani—las personas ya se han reunido en la plaza, y tú no querrás perderte esa danza.

Juntos, Dani y su madre se dirigieron a la plaza, que estaba decorada con pino fresco y grandes tallos de maíz, y las personas con sus vestidos de brillantes colores formaban un hermoso diseño contra las paredes blancas de los edificios.

Los ojos de Dani se agigantaban de sorpresa; amaba esta danza más que cualquiera otra, ya que tenía un especial interés por ella puesto que su padre era uno de los que bailaban, y su hermano mayor, Charlie, tocaba uno de los tambores. Y lo que lo emocionaba más que nada era el sonido del gran tambor que todavía sonaba y resonaba por los acantilados.

—Algún día—pensó—tendré mi propio tambor.

Repentinamente sus pensamientos fueron interrumpidos por la entrada de los bailarines con trajes de colores y cofias, cuyos pies se movían rápidamente al ritmo del gran tambor, y muy pronto el aire se llenó de la melodía de otros tambores que se le habían unido.

—Chuap tono kela tsina-u—cantaban los coros que decían la historia del Joven Arco Iris y de cómo él y las Siete Hermosas Doncellas habían traído el maíz a los Zunis. Dani se había emocionado tanto con los tambores que empezó a danzar con el rito de la música.

—Oh, el tambor—cantaba el niño para sí mismo—Oh, el tambor, el hermoso tambor.

Cuando se terminaron las danzas al caer la tarde, Dani y su madre regresaron a casa. Poco después llegaron el padre y Charlie.

—¿Te gustó la danza, pequeño? —le preguntó su padre.

—Estuvo muy hermosa—respondió Dani—Y bailaste muy bien, padre, mucho mejor que cualquiera de los demás. Y tú, Charlie . . .Oh, si sólo pudiera tocar el tambor como tú.

Charlie alborotó el pelo de su hermano menor.

—Te gusta el tambor, ¿verdad?

—Es tan hermoso. Cómo me gustaría tener uno propio.

—Pero eres demasiado joven para tocar en las danzas—dijo su hermano.

—Ya lo sé—dijo Dani—pero si tuviera un tambor ahora, cuando creciera ya estaría listo para tocarlo. Y sería maravilloso tener un tambor que me pudiera hablar tan hermosamente.

Su padre sonrió, y Charlie se sentó en el suelo a su lado.

—Si papá da su consentimiento —dijo Charlie—mañana te llevaré hasta el afinador de tambores para que te enseñe cómo hacer tu propio tambor.

Dani se volvió hacia su padre, y éste asintió.

—Está bien—respondió su padre —si quieres un tambor, lo tendrás. Los mejores tambores se hacen con manos amorosas, y es por eso que tú mismo debes hacer el tuyo.

Con la emoción, Dani casi no pudo dormir esa noche. A la mañana siguiente se levantó mucho antes de que el Gran Jefe llamara al sol. Después del desayuno, Dani y su hermano, Charlie, fueron a la casa del viejo Namoka, el afinador de tambores. Dani ya lo había visto muchas veces, pero ésta era la primera vez que veía su casa.

—Anciano—habló Charlie cuando el viejo Namoka les dio la bienvenida a su hogar—he venido con mi hermano a buscar tu ayuda. Es el deseo de nuestro padre que nos enseñes a hacer un tambor.

—¿Cómo hacer un tambor?— contestó el viejo suavemente—Esa es una tarea difícil aun para un adulto.

—Pero trataré—dijo Dani emocionado.

—¿Tú, pequeño?—dijo el viejo sorprendido.

—Es para el pequeño para quien se va a hacer el tambor—dijo Charlie—y a causa de su amor por el sonido del tambor, nuestro padre

JUVENTUD DE LA PROMESA

Listo para recibirte

por Marion D. Hanks

—Algún día—pensó—tendré mi tambor que me pudiera hablar tan

NO estaba seguro de dónde había surgido esa idea, pero por algún motivo, el joven sintió que sería de gran ayuda si pudiera estar solo y tratara de hablarle a su Padre Celestial. Por eso aquella mañana se encontró en la arboleda, mirando hacia lo alto y diciendo aquellas palabras. Su padre no era en absoluto religioso, y su madre no había hecho nada para mejorar la situación; por tanto, la familia había tenido muy poca experiencia o instrucción religiosa, pero a éste se le había ocurrido la idea de orar por ayuda, y estaba tratando de hacerlo.

Sus problemas no eran anormales, pero sí serios; había dejado de estudiar y se asociaba con un grupo de amigos que no representaban la clase de hombre que deseaba ser. Su trabajo no tenía futuro, se dudaba de su integridad y su futuro se convertía para él en una diaria preocupación. Pensó que realmente necesitaba ayuda y no sabía a dónde recurrir; fue así como se le ocurrió la idea de orar y se propuso hacerlo, dirigiéndose a una arboleda cercana, en las afueras de su pequeño pueblo.

Al estar de pie ahí esa mañana, el joven miró hacia arriba y le habló al Señor. Su mensaje fue simple, pero el escucharlo cuando lo describió varios años más tarde en un avión que volaba sobre los bosques de Viet Nam, fue electrizante:

"Sólo miré a lo alto," explicó suavemente, "y le dije al Señor: 'Dios, estoy listo para recibirte si tú estás listo para recibirme a mí.' "

No hubo ninguna respuesta, oral o visual; no vio nada ni oyó ninguna voz, sólo reinaba el silencio de la mañana y se oía el palpitar de su corazón; no obstante, se alejó sabiendo que había sido escuchado, con la profunda seguridad de que le llegaría la respuesta.

Cuando se sentó tras el conductor del ómnibus de regreso a su casa esa mañana, recibió la primera fase de su respuesta. El hombre le dijo: "Hijo, creo que estás buscando algo que yo puedo ayudarte a encontrar." Así principió la conversación que hizo que el joven aceptara a Jesucristo y su Iglesia restaurada, lo cual cambió totalmente su vida.

El soldado había descubierto, cuando tenía 16 años de edad, que Dios estaba listo para recibirlo. Desde ese momento, la vida había adquirido un gran significado que lo reanimó con bondad y fortaleza al caminar y trabajar con dignidad entre sus hermanos.

"Atate las sandalias"

por Jeff Holland

UN amigo nuestro nos cuenta la historia de su no muy ilustre carrera como "centre-half" en el equipo de fútbol escolar. A pesar de que él fue quien lo formó, la verdad pronto se hizo evidente, y a mediados de la temporada era sólo un reservista. Para fines de la misma ya se había dado por vencido; durante el juego final se quitó los zapatos, se envolvió en una frazada y se sentó a observar el juego.

Entonces se escuchó un grito.

—¡Eh, tú! ¡Sal de ahí a jugar! ¡Establece el ataque!

El grito lo estremeció. ¿Qué debía hacer? Su primer impulso fue responderle: "Sólo un minuto, entrenador, mientras me pongo los zapatos." Las otras dos escapatorias eran: o pretender que no había oído, o caer desmayado. Pero hizo la única cosa valiente. Quitándose la ropa de entrenamiento corrió hacia el campo de juego, siendo claramente evidente que no llevaba zapatos. Ante el asombro de los otros jugadores dirigió el movimiento de ataque, pero la impresión de su primer juego fue un poco desconcertante, y en el momento en que recibió el pase desde el ala derecha se dio cuenta de que se había olvidado de la jugada que había anunciado. Mientras los delanteros avanzaban a la derecha, él ágilmente avanzó a la izquierda donde chocó con un mundo de oposición y fue envuelto en un tumulto de zagueros que lo detuvieron eficazmente.

A pesar de que la historia continúa en un final feliz, mi amigo aprovecha la ocasión para enseñarme lo que se ha convertido en una gran lección para mí. Me dijo: "Nadie esperaba que ganara puntos, o que jugara un buen juego. Aun comprendieron el que corriera al lado opuesto. ¡Pero no había excusa para que un "centre-half" anduviera sin zapatos!"

En una de las revelaciones contenidas en las Doctrinas y Convenios, se le dijo a Oliverio Cowdery que se le otorgaría el don para traducir. (*Doc. y Con.* 6:25)

Pero ahí, en un concurso mucho más serio se encontraba otro jugador sin zapatos. No estaba tan listo como lo había estado una vez. Su confianza en sí mismo y en su causa había vacilado, y no obstante que suplicó: "¡Espera mientras me alisto!", aprendió que el trabajo eterno casi nunca puede esperar. El Señor le tuvo que responder: "A causa de no haber continuado como cuando principiaste . . . te he quitado este privilegio . . . Mas tuviste miedo, y ya se ha pasado el tiempo, no siendo conveniente ahora." (*Doc. y Con.* 9:5, 11) La oportunidad de una vida no se había aprovechado durante la vida de la oportunidad y se había ido para siempre.

Jóvenes de la Iglesia, delante de vosotros yace un gran progreso; un gran gozo permanente y hermoso. Sed fieles, estad listos, creed en la batalla y estad dispuestos a servir. A los que escuchen, el ángel está diciendo lo que le dijo a Pedro hace mucho: "Levántate . . . átate las sandalias . . . sígueme." (*Hechos* 12:7, 8)

El mejor truco

por Dwane J. Sykes

AQUELLA clase de química era particularmente abrumadora, como suele serlo en general. Había fórmulas muy complicadas, reacciones, hojas y más hojas de trabajos, y gráficas, además de otros problemas.

Hacia el final del semestre, cuatro estudiantes se hallaban discutiendo desanimados sus posibilidades de pasar los exámenes de clase; dos de ellos eran ex-misioneros, uno exageradamente alto y el otro de regular estatura. Los otros dos eran delgados, uno de ellos pelirrojo, y ninguno miembro de la Iglesia.

—En realidad—dijo el pelirrojo con abatimiento—temo que la única esperanza de pasar el examen para mí será teniendo un buen "cartucho".*

—Es que es imposible aprender todo ese montón de cosas—respondió el mormón alto.

—¿Saben una cosa? Nunca en mi vida me he sentido tan dispuesto a hacer trampa. Hagámonos un buen "cartucho".

Como dos de ellos eran ingenieros, eran capaces de diseñar uno que contuviera toda la información que les sería necesaria para el examen; utilizando dos carretes de película vacíos y dos palitos de caramelos, colocaron entre los carretes una cinta de máquina sumadora, a la cual podían correr hacia atrás o hacia adelante con ayuda de dos bandas de goma conectadas a los palitos. Con un poco de práctica los "cartuchos" podrían ser fácilmente ocultados en la palma de la mano, y girarían apenas con tocarlos; era un aparato perfecto y se volvieron sumamente hábiles para manejarlo. Sólo tenían un problema: era necesario escribir en él las respuestas correctas. Trabajando juntos, los cuatro reunieron sus notas de clase y las resumieron; luego cotejaron el conjunto de notas con el texto, escribieron cuidadosamente todas las reacciones y las soluciones a los problemas y, por último, escribieron un breve resumen de todo esto en la cinta, haciéndolo con lápiz para poder corregir si algo estaba mal. Finalmente, después de revisarlo, lo repasaron con tinta, haciendo tres copias adicionales.

Practicaron con sus "cartuchos", haciéndose preguntas unos a los otros y sondeándose mutuamente para ver si sabían dónde encontrar las respuestas. Cuando llegó el momento del examen todo estaba bajo control.

Al entrar los cuatro juntos al aula para el examen, el mormón alto se acercó al profesor, y sacando el "cartucho" del bolsillo, lo puso sobre el escritorio, lo señaló y dijo:

—¿Ha visto alguna vez un "cartucho" mejor que éste?

—No, nunca—replicó el asombrado profesor, mientras lo examinaba—Es verdaderamente magnífico.

El estudiante volvió a su asiento, preparando el lápiz para comenzar el examen. Después de una leve vacilación, el otro ex-misionero se dirigió al frente, y dejando sobre el escritorio del profesor sus carretes, afirmó:

—Sí, señor, es un magnífico "cartucho"—después de lo cual volvió a su lugar.

Al fondo del salón los otros dos estudiantes se detuvieron, sorprendidos; después de mirarse uno al otro, el pelirrojo fue hasta el frente y sacó su "cartucho" del bolsillo.

—Es una obra de arte de ingeniería—dijo.

—Tú lo has dicho—agregó su compañero, detrás de él.

Los cuatro rindieron el examen, y los cuatro lo pasaron con muy buenas notas. Posteriormente, los cuatro se graduaron. Fueron haciéndose cada vez más amigos, y los otros tres expresaron repetidamente su agradecimiento al ex-misionero alto por el ejemplo que les había dado. Los dos que no eran mormones comenzaron a hacer preguntas sobre la Iglesia, y asistieron, junto con los otros dos, a clases en el Instituto SUD; muy pronto, se unieron a la Iglesia, luego de lo cual uno de ellos cumplió una misión, siendo actualmente Maestro Scout en un barrio de Salt Lake City. El ex-misionero más bajo es un trabajador activo en la Iglesia y líder en su barrio, y su alto compañero es presidente de una estaca.

*"Cartucho" es un dispositivo que usan los estudiantes para copiar en los exámenes. Según el país, puede recibir el nombre de "trencito", "torpedo", "acordeón", etc.

Sucedió en la cárcel de Carthage

UNA HISTORIA PARA LA TABLA DE FRANELA

por Marie F. Felt

A principios de 1844 empezó una era de gran aflicción en Nauvoo. Esta tribulación que los santos debían sufrir fue secretamente preparada por un grupo de mormones descontentos; habían perdido el Espíritu del Señor y estaban bajo el dominio de Satanás. Para dar forma a su plan, estos hombres publicaron un diario llamado *El Expositor de Nauvoo,* en donde intercedían para que se anulara la Carta Constitutiva, la cual había sido una protección para los santos.

José Smith, alcalde de Nauvoo, llevó a cabo una junta con las autoridades de la ciudad y mediante una decisión que ahí tomaron, el alguacil destruyó la imprenta y el papel de los apóstatas. José Smith anunció públicamente que las personas podrían publicar en Nauvoo cuantos diarios buenos desearan, pero que no se toleraría ninguno depravado o infamatorio.

Cuando la imprenta de los mormones apóstatas fue incendiada, éstos se fueron a Carthage, y ante las autoridades, acusaron a los mormones de destruir la imprenta e incendiar el edificio.

Sin investigar para descubrir la veracidad del asunto, un oficial residente de Carthage, que no era mormón, se dirigió inmediatamente a Nauvoo donde arrestó a José Smith. El Profeta fue juzgado en un tribunal de Nauvoo, y siendo que el juez no lo encontró culpable de ninguna ofensa, se cerró el caso, y José, junto con los concejales, fueron absueltos.

Las decisiones de este tribunal no fueron del agrado de los hombres que habían perdido su periódico, lo cual hizo brotar en ellos una determinación más fuerte que nunca de vengarse de José Smith. En esta ocasión persuadieron al gobernador de Illinois para que intercediera. [*Fin del Prólogo*]

Para complacerlos, el gobernador les hizo saber a José Smith y los concejales que debían ir a Carthage para ser juzgados nuevamente por los mismos cargos: esta vez tendrían que comparecer ante un juez que era un gran enemigo, tanto de José Smith como de la Iglesia.

Como respuesta, José le envió dos cartas al gobernador—una escrita en la mañana y la otra esa misma noche—en las que explicaba que desde el comienzo de este problema, él y sus concejales habían convenido en ser juzgados ante cualquier juez no "mormón" de las proximidades de Nauvoo, pero que no se arriesgaban a ir a Carthage porque sus vidas peligrarían a manos de la chusma. Más adelante declaró que si el tribunal de Illinois juzgaba que las medidas que se tomaron en la ciudad de Nauvoo habían sido erróneas, él y los concejales de Nauvoo estarían dispuestos a pagar los daños. El Profeta no recibió respuesta a ninguna de las cartas.

A pesar de que José y Hyrum habían sido absueltos dos veces de los cargos de causar desorden, se hizo una nueva demanda para que se presentaran en Carthage para otro juicio. El Profeta escribió otra carta al gobernador diciendo: "Tenemos la completa seguridad de que nuestras vidas estarían en peligro. No nos arriesgamos a ir." Anteriormente, muchos santos habían muerto a manos de una chusma enfurecida; la que se había reunido en Carthage se componía en su mayor parte de hombres que habían jurado "exterminar" a los mormones; y José sabía que no era seguro ir allá.

Nuevamente, los presentimientos del Profeta en cuanto al peligro eran ignorados. Cinco días antes de que José y Hyrum fueran asesinados en Carthage, el gobernador mismo ordenó a José y a los concejales de Nauvoo que se presentaran inmediatamente para ser juzgados. Esperándolos en Carthage estaban cientos de hombres armados, listos para tomar la ley en sus manos.

Para apaciguar a la chusma, el gobernador trató de persuadir al Profeta para que viniera a Carthage y fuera juzgado, enviándole el siguiente mensaje a Nauvoo: ". . . Y también garantizaré la seguridad de cuantas personas vengan aquí de Nauvoo, ora para ser juzgadas, ora para testificar a favor de los acusados. . ." Estaba firmado: "Thomas Ford, Gobernador y Comandante en mando." Esta promesa probó ser falsa.

El Profeta entonces invitó a Hyrum Smith, Wi-

llard Richards, John Taylor y otros hombres a que se reunieran con él en el cuarto superior de su oficina. Ahí les leyó la carta del gobernador, y al terminar, el Profeta dijo: "Aquí no hay piedad; ninguna piedad." A la cual su hermano Hyrum respondió: "Es cierto; y de seguro que si caemos en sus manos, moriremos."

Después de discutir el asunto se llegó a una conclusión; les dijo a los hermanos que estaba claro lo que se debía hacer. Siendo que la chusma únicamente los buscaba a él y Hyrum, los dos se irían de Nauvoo esa noche, entonces todos seguirían con sus tareas y nadie saldría herido. [*Fin de la escena I*]

De esta manera, con el fiel amigo Porter Rockwell al mando, José, Hyrum y Willard Richards cruzaron el río Misisipí. El hermano Rockwell después regresó con instrucciones de conseguir caballos y pasarlos secretamente al otro lado del río a la noche siguiente, y que estuviesen listos para empezar el viaje hacia las Montañas Rocosas.

Muy pronto se extendieron las noticias. Sin darse cuenta del gran peligro que les esperaba en Carthage, varios hermanos de la Iglesia cruzaron el río y acusaron al Profeta de cobarde. Le dijeron que debía quedarse y ser juzgado; también llevaron una carta de Emma, la esposa de José, en la que le pedía que regresara y fuera a Carthage para el juicio. Ella estaba segura de que le darían la libertad, como en muchas otras ocasiones, pero no se imaginaba que este arresto sería el último.

El Profeta escuchó atentamente estos mensajes y entonces dijo: "Si mi vida no tiene ningún valor para mis amigos, ningún valor tiene para mí." [*Fin de la escena II*]

A la mañana siguiente, el Profeta, Hyrum, los miembros del ayuntamiento que también habían sido acusados y otros hermanos, salieron de Nauvoo para Carthage.

A sólo unos seis kilómetros de su destino, se encontraron con un oficial de la milicia del estado, y con él, sesenta milicianos montados a caballo, que estaban en camino a Nauvoo para exigir que los mormones entregaran las armas de la Legión de Nauvoo, la cual era una unidad militar autorizada por el estado. En el momento de encontrarse, el Profeta dijo: "Voy como cordero al matadero. Moriré inocente . . . y se dirá de mí: Fue asesinado a sangre fría." José entonces regresó a Nauvoo para asegurarse de que las armas se entregaran pacíficamente a los militares.

Aproximadamente a medianoche del 24 de junio, José y los que lo acompañaban, así como la tropa, llegaron a Carthage. La milicia y la chusma, que eran más de 1.200, gritaron de alegría por su victoria. Siendo que estaba oscuro no podían identificar al Profeta, así que empezaron a gritar: "¿Dónde está ese Profeta?" "Háganse a un lado . . . déjenos darles de balazos a esos malditos mormones." Y cuando reconocieron al Profeta gritaron: "Y tú, tal por cual Smith, por fin te tenemos en nuestras manos . . . Ya puede despedirse de Nauvoo." [*Fin de la escena III*]

José y Hyrum Smith fueron encarcelados en Carthage bajo cargos falsos. También los acompañaban Willard Richards, John Taylor y otros de los hermanos, quienes recibieron la visita del gobernador que nuevamente les prometió protección. Les aseguró que si él se iba a Nauvoo los llevaría consigo. No obstante, el 27 de junio, el día que José y Hyrum fueron asesinados, el gobernador y otros de sus hombres habían partido hacia Nauvoo . . . sin los prisioneros.

Cuando los cuatro hombres encarcelados, José y Hyrum, Willard Richards y John Taylor se enteraron de que el gobernador se había ido, supieron que sus vidas estaban en gran peligro. Hablaron con el carcelero, quien les dijo que estarían más seguros en las celdas de la planta baja que en la habitación donde los habían puesto temporalmente. José le dijo que después de cenar irían para allá.

Las horas pasaron. Cuando llegó la tarde, John Taylor empezó a cantar "El Caminante experimentado en pesares," el cual era un himno acerca del Salvador y que les infundió gran ánimo. Cuando terminó, José le pidió que volviera a cantarlo. Esto sucedió a las 3:15 de la tarde. [*Fin de la escena IV*]

Después que había dejado de cantar, hubo silencio en la cárcel por unos momentos. Entonces, después de las 5 de la tarde, los hermanos se asomaron por la ventana y vieron a unos cien hombres armados, muchos de los cuales se habían pintado la cara de negro, que se acercaban a la cárcel. Los guardias aprontaron sus fusiles para amenazar a la turba, pero no trataron muy tenazmente de detenerlos. El populacho forzó la puerta y se precipitaron a ascender la escalera disparando y blasfemando.

Los hermanos se lanzaron hacia la puerta tratando de desarmar a los rufianes. Repentinamente, una bala atravezó la puerta hiriendo a Hyrum en el lado izquierdo de la nariz.

Al caer al piso, otra bala de afuera le pegó en el costado izquierdo, y después exclamó: "Soy hombre muerto." Afligido, el Profeta exclamó: "¡Oh, querido hermano Hyrum!" Otras dos balas penetraron en el cuerpo de Hyrum, una en la pierna y la otra por la garganta hacia la cabeza.

El Profeta tenía consigo un revólver que uno de los hermanos se las había arreglado para llevar. Abriendo la puerta unos cuantos centímetros, vació su pistola en el pasillo, aunque algunos de los cartuchos no dispararon.

John Taylor usó un pesado bastón con el que golpeaba los fusiles que introducían por la puerta; entonces trató de saltar por la ventana. Una bala le penetró en la pierna, y cuando cayó, una segunda bala de afuera se estrelló en su reloj que se detuvo a las 5:16 lo cual lo arrojó hacia el interior del cuarto. Al estar ahí, rodó debajo de una cama pero tres balas más lo hirieron. Una de ellas le destrozó gran parte de la cadera; y mientras el fuego y el humo inundaban el cuarto, él permaneció tendido en el suelo, desangrándose gravemente. [*Fin de la escena V*]

Entonces el Profeta retrocedió de la puerta hacia

la ventana abierta. En ese momento dos balas de las escaleras lo hirieron, y otra, disparada de afuera, hizo blanco en el lado derecho del pecho. Cuando cayó por la ventana, exclamó: ¡"Oh, Señor, Dios mío!" Después de estar en el suelo, otras balas más penetraron en su cuerpo. "¡Saltó por la ventana!" fue la exclamación, y la chusma se apresuró a bajar las escaleras. Willard Richards se asomó por la ventana y vio el cuerpo inerte del Profeta, rodeado de hombres con armas humeantes. [*Fin de la escena VI*]

Con la intención de ayudar al Profeta, el hermano Richards corrió hacia las escaleras pero fue detenido por la voz de John Taylor, quien débilmente llamaba desde debajo de la cama. El hermano Richards arrastró al hermano Taylor al piso superior, escondiéndolo bajo una cama. Suavemente le susurró: "Si sus heridas no son de gravedad, deseo que viva para relatar lo que ha sucedido." Luego, temeroso de que lo descubrieran, se escondió en la oscuridad cuando el populacho entró a la cárcel; pero al encontrar sólo el cuerpo de Hyrum, salieron rápidamente. Después que la noticia sobre el diabólico crimen se había extendido por la ciudad, los espantados habitantes de Carthage abandonaron sus hogares por temor de sus vidas. Sabían el gran error que habían cometido.

Los amigos de John Taylor llevaron a éste a un hotel donde tendría una cama limpia y la atención adecuada. Los cuerpos de José el Profeta y de su hermano Hyrum el Patriarca, fueron más tarde preparados para su última jornada a Nauvoo.

La afligida gente de esa ciudad se paró a lo largo de las calles, bajo el calor veraniego, para observar los cuerpos de sus líderes, que volvían al hogar para ser sepultados. [*Fin del epílogo*]

Cómo presentar la Historia para la Tabla de Franela

Personajes y accesorios que se necesitan para esta presentación:

Juez (CH150). Para usarse en el prólogo.
José (CH151). Para usarse en el prólogo, escenas I, II, IV y V.
Hyrum (CH152). Para usarse en las escenas 1, II y IV.
Mensajero (CH153). Para usarse en la escena II.
José, Hyrum, John Taylor y Willard Richards (CH154). Para usarse en la escena III.
Oficial con una carga de armas (CH155). Para usarse en la escena III.
Tres hombres del populacho (CH156). Para usarse en las escenas II, V y VI.
El gobernador (CH157). Para usarse en la escena IV.
Willard Richards (CH158). Para usarse en las escenas I, II, IV, V, VI y el epílogo.
John Taylor (CH159). Para usarse en las escenas I, II y IV.
John Taylor cantando (CH160). Para usarse en la escena IV.
Hyrum herido fatalmente (CH161). Para usarse en la escena V.
John Taylor herido (CH162). Para usarse en la escena V y el epílogo.
José cayendo por la ventana (CH163). Para usarse en la escena VI.

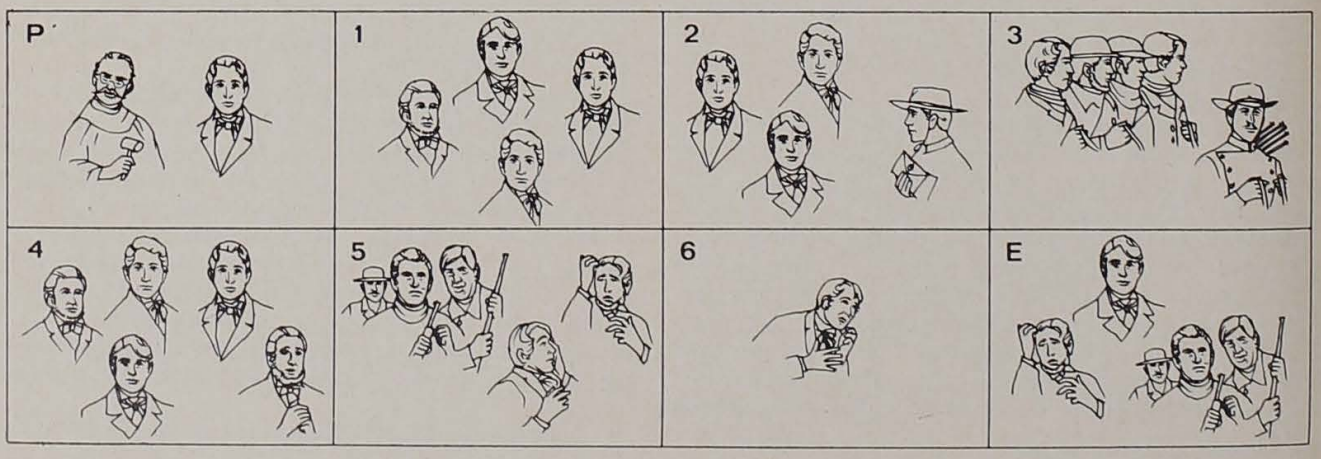
Orden de los episodios:

PROLOGUE:
Escenario: En el tribunal.
Acción: El juez absuelve a José de las acusaciones hechas por los antimormones.

ESCENA I:
Escenario: Interior.
Acción: José (CH151) lee una carta del gobernador en la que éste demanda que el Concejo de la Ciudad de Nauvoo vaya a Carthage para ser juzgado. José,

(*Continúa en la pág.* 25)

ORDEN DE LOS EPISODIOS



El problema de la mujer soltera

por Maureen D. Keeler

EL vivir plena y felizmente dentro del evangelio representa un problema para las mujeres solteras Santos de los Ultimos Días. El afrontar dicho problema con paciencia, facultad creadora y perspectiva, puede brindar satisfacción y tranquilidad duraderas. La mujer mormona de cualquier edad puede convertir los meses o años en espera de su compañero eterno, en un período de preparación productiva, aprendiendo a ver la vida en su perspectiva eterna, haciendo uso de los preciosos años para desarrollar sus talentos, y aún más importante, aprendiendo concretamente a dar, amar y servir. Si está dispuesta, podrá considerar sus años de soltera como un don de tiempo que debe usarse sabiamente; y de esta manera, enriquecer su vida a través de "una espera creativa", y no empobrecerla marcando el tiempo vanamente.

En vista de las enseñanzas mormonas, la preocupación acerca del casamiento es una cosa tan común como fácil de comprender. Como una de sus enseñanzas más importantes, el evangelio ofrece a sus miembros y al mundo en general, un gran énfasis en los beneficios eternos de la vida familiar. A causa de que este maravilloso principio se recalca tan frecuentemente, muchas jovencitas mormonas llegan a la madurez con la creencia de que el matrimonio es la *única* medida de su valor. Como resultado, algunas mujeres solteras de más edad se hacen sensibles a los constantes recordatorios (Noches de Valores Eternos, discursos en los servicios sacramentales) de que no están logrando una importante meta eterna. Quizás la opresión más firme sobre los hombres y mujeres solteras, y la más difícil de soportar, es el consejo bien intencionado pero indiscreto, de amigos y parientes quienes no parecen darse cuenta de que la mayoría de las personas solteras saben perfectamente bien la posición en que se encuentran y generalmente se sentirían felices de cambiarla.

No obstante, a pesar de estas opresiones y constantes recordatorios, muchas mujeres solteras mormonas han desarrollado la habilidad de vivir la vida jovial y positivamente. Haciendo esto, convierten esos años en contribuciones de valor para la Iglesia, la comunidad y el prójimo, lo cual realizan mediante el desarrollo y la confianza en Dios y aprendiendo a contemplar el matrimonio como una importante meta que se puede alcanzar en casi cualquier punto del interminable sendero de la vida eterna.

En nuestra sociedad, es común que las mujeres alcancen la madurez pensando que el ser soltera es el obstáculo más grande para lograr una felicidad completa.

Si una mujer llega a la edad de 30 o 40 años sin contraer matrimonio, muy a menudo se considera a sí misma poco atractiva o indeseable. Dichos sentimientos pueden conducir hacia una desilusión crónica consigo misma y con la vida en general. Al experimentar este problema, algunas mujeres solteras no se dan cuenta de que al entregarse completamente a esta clase de depresión están, en un sentido

muy real, negándole a Dios el poder de contestar oraciones y actuar en sus vidas. Si una mujer cree que aun su Padre Celestial no puede o no la ayudará, ha reemplazado entonces la fe por la duda, pues ambas no pueden existir simultáneamente. Los períodos ocasionales de duda son normales, pero una desilusión prolongada puede debilitar seriamente la fe. El antídoto para esta depresión moral es una firme creencia de que Dios no puede dejar de contestar las oraciones sinceras. El lo hará *a su debido tiempo*, pero no puede fracasar. Esta clase de fe no se adquiere fácilmente, pero como cualquier otro arte, puede cultivarse mediante una práctica y aplicación constantes. Las palabras del Señor confirman este poder:

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le piden?" (*Mateo* 7:7-11)

A su propio y debido tiempo el Señor responderá el deseo justo y divinamente aprobado de contraer matrimonio: si no en esta vida, seguramente en la venidera. Por lo tanto, la fe debe ir acompañada por un punto de vista de largo alcance, una perspectiva eterna de la vida. Dicho punto de vista implica que el encontrar al compañero eterno indicado a la edad de 38, 48 o 58 años no es ninguna indicación de fracaso; es tan sólo una manifestación del principio eterno del tiempo indicado en la vida de la mujer: "Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora." (*Eclesiastés* 3:1) El verdadero valor de una vida se mide, no por la edad a la que una mujer entra al matrimonio, sino por las maneras en que haya bendecido las vidas de otros.

Entonces, el verdadero problema es, no el ser soltera, sino el descubrir y practicar maneras satisfactorias de vivir durante esa época. John Milton, el poeta inglés, en su famoso poema, "On His Blindness" (En su Ceguera) recuerda el mundo que "ellos también sirven a los que sólo se *paran* y esperan." ¡Cuánto difieren esas palabras de la frase común, "sentarse y esperar"! "Pararse" sugiere levantarse para afrontar el problema, prontitud, una vida alerta y no una existencia triste e improductiva. Las solteras que llevan una vida feliz y recompensante, afrontan su problema por lo menos de tres maneras: (1) Desarrollan sus talentos y habilidades tomando parte en la vida. (2) Cultivan amistades sanas con otros. (3) Descubren maneras creativas de brindar amor y servicio.

Las mujeres que esperan de esta manera, entienden muy bien que la vida ofrece sus más grandes recompensas a aquellos que participan profundamente en la Iglesia, sus carreras, su educación o cualquier otra actividad que desarrollen. También aprenden a usar más sabiamente las envidiables circunstancias de que la mayoría de las solteras gozan, tales como más tiempo, más libertad personal, más movilización, y un mayor poder ahorrativo. Esto aumenta su valor como profesionales, como miembros de la Iglesia y como futuras amas de casa. También buscan trabajos que son un desafío y una satisfacción y no aquellos que sólo representan excusas para pasar el tiempo.

Asimismo complementan sus vidas con viajes, lectura, nuevas amistades y experiencias que ensanchan sus horizontes intelectuales y aumentan su conocimiento de la naturaleza humana. En una palabra, basan su vida en el concepto de que el matrimonio por sí solo no puede satisfacer una vida vacía, sino que una vida plena y bien vivida puede enriquecer un matrimonio.

Ninguna mujer que cultiva amistades íntimas tanto entre personas casadas como solteras debe estar sola a menos que así lo desee. Los años de soltera pueden ser una época ya sea para edificar paredes defensivas contra las personas o para hacer nuevas amistades y fortalecer los lazos de las antiguas. La mujer que se esfuerza por hacer más amigos es más feliz por haberlo hecho. Para aquellas que encuentran difícil el comunicarse con otros, los años de soltera son una excelente oportunidad para resolver el problema buscando cuidadosamente una buena ayuda profesional. El hacer nuevas amistades tiene una gran ventaja tanto para el presente como para el futuro. Las lecciones que se aprenden de las relaciones sociales: compromiso, consideración, sacrificio, pueden aplicarse más tarde al matrimonio. Para el presente, los buenos amigos, como los buenos libros y la buena música, pueden sostener, estimular y enriquecer la vida.

Quizá la habilidad más importante que las mujeres solteras prósperas pueden compartir es encontrar las maneras concretas de amar y servir. A menudo escogen carreras que requieren el desarrollo del servicio; si no lo hacen, quizá desearán hacer trabajo voluntario en los hospitales, en las casas para ancianos o centros de educación especial. El ser soltera no quiere decir que estén exentas de compartir su amor con nadie. Las oportunidades para aprender a dar desinteresadamente están dentro de una familia, una amiga, una compañera de trabajo o una vecina, y en un matrimonio existen varios rasgos más preciosos e importantes. A medida que su experiencia en amar y servir se profundiza, así mismo sucede con su capacidad para dar y vivir el evangelio más completamente. Por tanto, de un tercer modo, se está preparando para una vida matrimonial eterna.

Quizá la filosofía entera de una espera creadora puede resumirse de esta manera: La vida debe vivirse como si la jornada fuera el fin en sí. Las mujeres solteras que tienen éxito no esperan ser las mujeres que desean ser; para ellas, el cumplimiento yace no en esperar ansiosamente para el futuro, sino en amar, dar y vivir en el presente.

Si un hombre se enfrenta a un tigre

Carta de un padre a su hijo de 10 años

por John Farr Larson

Querido hijo:

ANOCHE, mientras veíamos televisión me hiciste una pregunta que no te contesté. Siendo que mi avión no aterrizará sino hasta dentro de dos horas, he decidido escribirte una respuesta confidencial entre padre e hijo.

Como recordarás, era difícil distinguir en la película de la selva, al astuto tigre y el gran poder que parecía tener. Cuando gruñó con ese enojado rugido y saltó, te volviste hacia mí y seriamente me preguntaste: "Papá, ¿qué hace un hombre cuando se enfrenta a un tigre?"

Bueno, hijo, cuando un hombre se enfrenta a un tigre debe estar preparado; porque si no lo está, éste lo destruirá. Si viviéramos en un región donde el hombre y otros animales temen a los tigres por su maldad, crueldad y traición, te sugeriría que evitaras encontrarte con un tigre en la noche o donde el pasto y la maleza son demasiado espesos. Para enfrentarte a un tigre será mejor que te encuentres en una jaula, montado sobre un elefante y con un

poderoso rifle a tu alcance; y aún así es demasiado peligroso. Las terribles garras de un tigre pueden penetrar aun la gruesa piel de un elefante. Si un hombre se encuentra con un tigre debe saber lo que está haciendo y tener valor.

Dudo que alguno de nosotros jamás nos enfrentemos a un tigre, por lo menos así lo espero.

Pero existen otras clases de tigres; iguales de astutos, malignos, peligrosos y destructivos que los que se encuentran en la selva. Yo los llamo tigres invisibles; los cuales, al igual que los reales, son traicioneros tanto de noche como de día. Sin embargo son difíciles de distinguir porque también se intoducen en el alto herbaje y maleza de las personas y sus conversaciones. Son un daño para el alma del hombre. Para combatirlos tienes que distinguirlos, rodearte con un escudo protector y armas poderosas, incluyendo el valor. Esta carta es concerniente a lo que se tiene que hacer si un hombre se enfrenta a un tigre . . . un tigre invisible.

Hijo, siendo que ya conoces las reglas para matar tigres, trata siempre de recordar éstas:

Regla No. 1: Identifica al tigre

¿Recuerdas qué difícil nos fue encontrar los nombres comunes y científicos para tu colección de mariposas e insectos? Bueno, el identificar a los tigres tiene el mismo propósito, y para esto tienes que ser muy listo. A causa de que no los puedes ver, tienes que depender en gran parte de lo que escuchas. Si alguien te desafía a hacer algo que sabes no es correcto, o si te dice "gallina" cuando te rehusas, o te asegura que "no importa", ten la plena seguridad de que te has enfrentado a un tigre invisible. Este tigre es la Tentación. Cualquier idea o noción que te induce a pensar o hacer lo malo es el tigre de la tentación. De entre las muchas variedades de tigres invisibles, los niños de diez años son particularmente vulnerables a los tigres de "dar importancia", hacer lo que otros", "ponerse difícil" y "querer robar". El tigre "dar importancia" te hace hacer algo malo para llamar la atención. Al tigre "hacer lo que otros" le gustan especialmente los niños de diez años—ya lo has conocido; cuando el grupo hace lo malo, y tú, sabiendo, haces lo que ellos. El tigre invisible "ponerse difícil" está presente cuando te consideras un adulto y deseas ser independiente; en otras palabras, le llaman *Rebelión*. El tigre "querer robar" es un gran problema para los de tu edad. A los diez años se puede discernir entre el bien y el mal, pero no siempre se hace lo bueno. Este tigre nos está acechando cuando nos decimos a nosotros mismos: "Nadie se dará cuenta", "Nadie lo echará de menos".

Regla No. 2: Sube el volumen

En tu interior se encuentra un lugar secreto para las cosas que se te han enseñado, las cuales puedes volver a escuchar mientras te encuentras desempeñando tus tareas. Algunas veces no las escucharás muy fuerte; es por eso que se le llama "un silbo apacible y delicado". De modo que cuando te enfrentes a un tigre, SUBE EL VOLUMEN. ¿Entiendes el propósito de esto?

Regla No. 3: Establece tus blancos

Algo que TU tienes que hacer es eliminar a los tigres invisibles, y el establecer los blancos es decidir lo que se tiene que hacer. En esta época, y a tu edad, se hace mucho más difícil poner los blancos, porque tus amigos influyen en ti más fuertemente que cuando eras más chico. Algunas veces serán poco amables contigo y aun te perseguirán diciéndote sobrenombres. Se te hará un poco difícil hacer tus decisiones. Los tigres invisibles no mueren de vejez o por accidente . . . así que necesitas decidir cómo vas a deshacerte de ellos. Sigue haciendo esas preguntas que requieren respuestas maduras, compara una idea con otra, escucha los susurros de tu ser—y entonces decide. A medida que pruebes, compares y decidas, tu habilidad para eliminar a los tigres invisibles se desarrollará sobremanera . . . y este progreso es lo que te lanza hacia la verdadera hombría.

Regla No. 4: Usa tu escudo

Este escudo es la protección que tu Padre Celestial te ha concedido a través de la oración. Si oras a Dios y buscas su guía, El te guiará y rodeará con una protección más eficaz que la jaula de un animal. Como tu padre terrenal, te aseguro que Dios se preocupa por ti, te puede guiar y protegar si buscas su ayuda y tratas siempre de hacer lo recto.

Regla No. 5: Remata con valor

Después de haber identificado al tigre, subido el volumen, establecido los blancos y usado tu escudo, la regla final es *eliminar al tigre con el valor de tus convicciones*. Tú tienes la seguridad de que varios de tus amigos algunas veces te dan problemas, pero el hacer lo correcto contra la oposición divide a los hombres de los niños; determina si en realidad eres un hombre. Es mejor tener el respeto de tu grupo que la aprobación popular del momento. No puedes reclamar la fama mediante la inactividad o haciendo lo que hacen los demás, ni tampoco puedes mostrar valor escapando a los problemas. El valor de hacer lo bueno es su propia recompensa ya que prueba tu hombría.

Hijo, es una gran experiencia ver la manera responsable en que estás creciendo. Te respetamos grandemente así como todo lo que representas. Por favor no te sientas avergonzado cuando tu madre y yo te decimos que te queremos con todo nuestro corazón.

Cariño,
Tu Papá.

P.D. Pensé que te interesaría: el tomarles el pelo a tus hermanas y amigas y salirte sin permiso son cosas que esperamos que no hagas más. Pero no son tigres, sólo gatitos.

Segunda P.D. Hablaré con tu mamá sobre el asunto para no besarte en público.

Un nuevo templo en los estados del este de los Estados Unidos

por Albert L. Zobell (hijo)

LA Iglesia ha anunciado que proyecta construir un templo en las inmediaciones de Silver Spring, Maryland, un suburbio de Washington, D.C. El lugar es aislado, se encuentra sobre una colina de treinta metros de altura, desde donde se divisa el Parque Rock Creek de Washington.

En el anuncio, hecho por la Primera Presidencia el 15 de noviembre próximo pasado, el presidente McKay decía: "Es para mí un gran placer el poder aprobar la erección de una Casa del Señor que servirá una zona que tanto necesita de un templo."

El templo se construirá en un terreno de poco más de 25 hectáreas, compradas por la Iglesia en octubre de 1962 al precio de $850.000 dólares. Dicho terreno, del cual se dice que es el más grande entre los que se encuentran sin edificar dentro de la zona metropolitana, tiene fácil acceso desde tres importantes aeropuertos y desde las carreteras. La propiedad tiene entradas y salidas a las autopistas, incluyendo una carretera que conecta con las que van hacia Nueva York, Nueva Inglaterra, el Medio Oeste y el sur.

Unos 238.000 miembros de la Iglesia que viven al este del río Misisipí, residentes de 38 estacas y 12 misiones, se referirán a éste como "mi templo". Estos, forman el mayor número de miembros en el mundo que viven en las proximidades de un templo. El edificio será también una bendición para los miembros del este de Canadá y hasta para los de América del Sur.

La zona de Washington es rica en material de datos genealógicos, informes que son indispensables para realizar la obra en el templo.

Varios oficiales de la Iglesia, dirigidos por el presidente Hugh B. Brown, participaron en la ceremonia de la palada inicial para el nuevo Templo de Washington.

Robert W. Barker, de Kensington, Maryland, Representante Regional del Consejo de los Doce para la zona de Filadelfia (Estacas de Filadelfia, Potomac, Virginia y Washington), declaró: "Sé que todos los líderes y miembros de la zona se encuentran gozosos por la decisión de la Primera Presidencia de construir un templo en Washington, la capital de la nación. En los contactos que hago con los miembros de mi zona, encuentro a la gente joven tan entusiasmada como a los líderes. Los presidentes de estaca en el este se encuentran muy felices porque se dan cuenta de que muchos de los miembros que tendrán la oportunidad de ir al Templo, de otra manera no podrían hacerlo dados los gastos que tendrían que realizar para viajar las largas distancias que los separan de otros templos."

El Templo de Washington será el décimosexto que estará funcionando en la Iglesia.

SUCEDIO EN LA CARCEL DE CARTHAGE

(*Viene de la pág.* 20)

dándose cuenta del peligro que corrían si obedecían, decide salir de Nauvoo junto con Hyrum.

ESCENA II:

Escenario: Exterior cerca del río.

Acción: José (CH151), Hyrum (CH152) y Willard Richards (CH158) salen de Nauvoo. Un mensajero les lleva súplicas de los habitantes de la ciudad para que regresen, así mismo le entrega a José una carta de Emma en la cual ésta le ruega que regrese.

ESCENA III:

Escenario: Exterior, en camino a Carthage.

Acción: José, Hyrum, John Taylor y Willard Richards (CH154) montan a caballo en su regreso a Carthage. Los acompaña un oficial (CH155) quien se ha apoderado de todas las armas de la Legión de Nauvoo.

ESCENA IV:

Escenario: En la cárcel.

Acción: José (CH151) y Hyrum (CH152), John Taylor (CH159) y Willard Richards son encarcelados en Carthage. El gobernador les promete protección pero abandona la ciudad. Estos se dan cuenta del gran peligro en que se encuentran. John Taylor les levanta el espíritu cantando.

ESCENA V:

Escenario: La cárcel.

Acción: La chusma entra a la cárcel, asesina a Hyrum (CH161) y hiere a John Taylor (CH162).

ESCENA VI:

Escenario: En la cárcel (afuera).

Acción: José Smith (CH163) cae por la ventana de su celda después de haber sido herido una vez. Al caer lo hieren de nuevo.

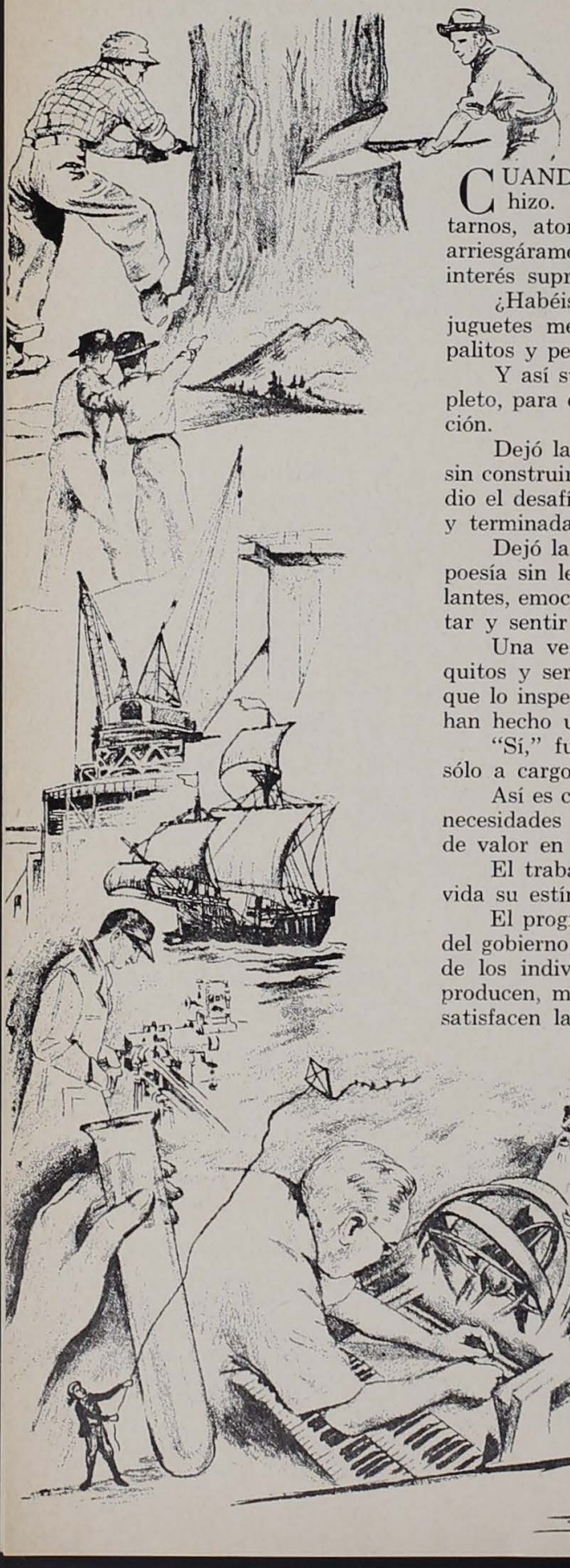
EPILOGO:

Escenario: Exterior, en las calles de Nauvoo.

Acción: Willard Richards (CH158) oculta a John Taylor (CH162) y entonces se esconde del populacho (CH156). Los cuerpos de Hyrum y José Smith son trasladados a Nauvoo para darles sepultura. (La última parte de esta escena puede sólo explicarse, o la maestra puede dibujar dos féretros para ilustrar).

El desafío que Dios dejó

por Allen A. Stockdale



CUANDO Dios formó la tierra, la hubiera podido terminar, pero no lo hizo. En lugar de ello, la dejó como materia prima . . . para molestarnos, atormentarnos, ponernos a pensar; para que experimentáramos, arriesgáramos y nos esforzáramos. Y es ahí donde encontramos nuestro interés supremo de vivir.

¿Habéis notado alguna vez que los niños pequeños pasan por alto los juguetes mecánicos modernos, para poder edificar con carretes, cuerdas, palitos y pedazos de madera, un mundo de su propia imaginación?

Y así sucede con los adultos también. Dios nos dio un mundo incompleto, para que pudiéramos compartir los gozos y satisfacciones de la creación.

Dejó la electricidad en las nubes, los ríos sin puentes y las montañas sin construir. Dejó los laboratorios cerrados y los diamantes sin cortar; nos dio el desafío de las materias primas, sin la satisfacción de cosas perfectas y terminadas.

Dejó la música sin canto y los dramas sin haberse presentado; dejó la poesía sin letra, para que los hombres se ocuparan en actividades estimulantes, emocionantes y creativas que los hiciera pensar, trabajar, experimentar y sentir todos los gozos y satisfacciones duraderas del progreso.

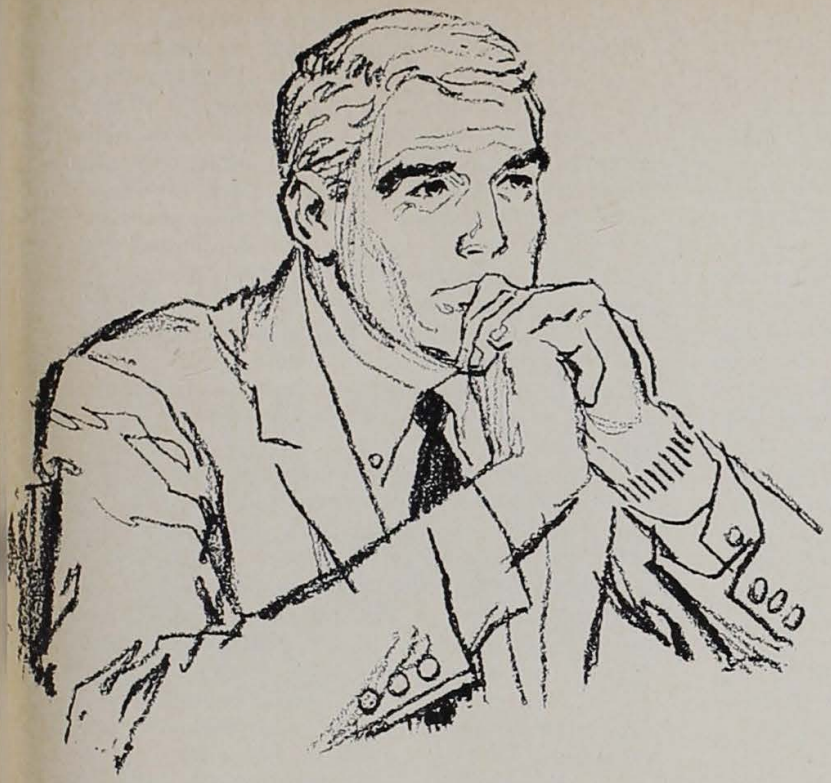
Una vez un hombre convirtió un horrible pantano infestado de mosquitos y serpientes en un hermoso jardín. Un día, un visitante mojigato que lo inspeccionaba exclamó: "Oh, querido hermano, ¡qué hermoso jardín han hecho usted y el Señor de ese pantano!"

"Sí," fue la contestación, "pero debería haberlo visto cuando estaba sólo a cargo del Señor."

Así es con todo el mundo; no hay ningún paraíso donde todas nuestras necesidades sean satisfechas sólo mediante nuestro deseo; no hay nada de valor en lo que se obtiene por casualidad.

El trabajo, el pensamiento y la creación, todo esto es lo que da a la vida su estímulo, su verdadera satisfacción y valor misterioso.

El progreso se adquiere, no mediante una palabra mágica o por edicto del gobierno, sino por los pensamientos, los pesares, las lágrimas, el triunfo de los individuos que aceptan el desafío de las materias primas y que producen, mediante los talentos que Dios les ha concedido, resultados que satisfacen las necesidades de los hombres.



"...Soy lo que soy"

por Ralph E. Packard

HACE varios años asistí a una convención nacional donde había varios miles de personas. Uno de los discursantes principales se había enfermado repentinamente y no había podido asistir. Su discurso fue leído por uno de los socios, y mientras varios amigos charlaban informalmente después de la reunión, un miembro del grupo comentó casualmente: "Qué lástima que Milt esté enfermo; me hubiera gustado verlo otra vez." (El primer nombre del discursante ausente era Milton.) Varios miembros del grupo reaccionaron con una mezcla de embarazo y risa, porque todos sabían que el discursante enfermo usaba siempre su *segundo* nombre, en vez del primero. La vergüenza del presumido era terrible; había tratado de llamar la atención aparentando ser amigo íntimo del nacionalmente conocido personaje. Desafortunadamente, ni siquiera estaba familiarizado con el nombre por el que comúnmente se conocía a este hombre.

Esta experiencia me impresionó bastante, quizás porque el presumido era mi amigo personal y un hombre influyente y talentoso. Evidentemente había sentido una necesidad de impresionar al grupo pero había caído en su propia trampa.

En un momento u otro todos nos vemos involucrados en actos como éste. ¿Por qué mi amigo, a quien ya se le consideraba en alta estima, sintió tal necesidad? De alguna manera, aparentemente se sintió inadecuado e incómodo entre sus amigos y trató de lograr una compensación a sus sentimientos.

Todos tenemos sentimientos hacia nosotros mismos. Algunos de estos son positivos, otros negativos; los positivos inducen a actitudes de autoaceptación, autorrespeto, autoconfianza y autoestimación. Por otro lado, los sentimientos negativos están típicamente asociados con los estados mentales, tales como carencia de autoestimación, sentimientos de insuficiencia y carencia de autorrespeto. Una tarea obvia de cada ser humano es tratar de aumentar los sentimientos positivos y disminuir los negativos.

El incidente de este amigo no representó un acto de humildad. La palabra *humildad* connota sensibilidad, voluntad de aprender, autorrespeto básico y respeto básico hacia otros. El comportamiento que ejemplifica la humildad parece incompatible con los actos que compensan los sentimientos de insuficiencia. La falta de autoaceptación (o sea el autorrechazo) y la humildad son, para usar un concepto de matemáticas, inversamente proporcionales: si uno aumenta, el otro disminuye, y viceversa. La verdadera humildad requiere que nos aceptemos a nosotros mismos *como somos*, no como pensamos que deberíamos ser o como nos gustaría ser. A primera vista, dicha declaración parecerá contradecir el principio básico de la teología mormona que pone énfasis en la necesidad de un desarrollo personal, progreso y evolución. ¿Cómo podemos aceptarnos como somos y sin embargo tener el deseo de progresar y crecer? Yo pienso que la respuesta yace en la diferencia entre estancamiento y autoaceptación. Gene-

ralmente la persona estancada se ha dado por vencida; frecuentemente se encuentra sumergida en autocompasión con temor de que le suceda algo y con sentimientos de indignidad. Por otra parte, la persona que se acepta a sí misma, reconoce sus limitaciones, pero también sabe que posee tanto condiciones reales como potenciales, y edifica sobre éstas. El aceptarnos a nosotros mismos, con lo deseable y lo indeseable, los rasgos positivos y negativos, es establecer una condición necesaria para un progreso positivo. Como ejemplo, algunos estudiantes universitarios informan que "se congelan" durante los exámenes; se ponen tan tensos y nerviosos al encontrarse en esa situación que se vuelven incapaces de actuar en su nivel óptimo. Frecuentemente, tales individuos poseen firmes sentimientos negativos concernientes a su valor como estudiantes, los cuales están relacionados con el nerviosismo que empeora la calidad de su examen. Por otra parte, los estudiantes que aceptan tanto sus aptitudes académicas como las probabilidades de salir mal, ya sea que se encuentren en el nivel "A" o "C", generalmente no muestran ningún nerviosismo debilitante.

Existen muchas razones para tratar de aceptarnos a nosotros mismos, la más pequeña de las cuales es la aceleración que ésta imparte al progreso de la persona. Además, hay muchas evidencias que indican que *cada uno* de nosotros es superior a otros en ciertos aspectos, e inferior en otros. Asimismo, las escrituras afirman el hecho de que "el valor de las almas es grande en la vista de Dios." (*Doc. y Con.* 18:10) Una cuidadosa lectura de esta referencia indica que no se especifica ninguna condición; ya que no dice: "el valor de las almas arrepentidas" o "las almas talentosas," ni tampoco hace mención a cualquier clase de cualidad. ¿No deberíamos aceptar estas palabras del Altísimo y reconocer el gran valor de cada alma, *incluyendo la nuestra?*

En una frase que a menudo se pasa por alto, Jesús dio énfasis a la necesidad de autoaceptación y amor propio. "Y el segundo (mandamiento) es semejante: Amarás a tu prójimo *como a ti mismo.*" (*Mateo* 22:39) La implicación queda clara: para ser capaces de amar a otros se requiere que primero poseamos sentimientos positivos hacia nosotros mismos; de esta manera nos habilitamos para cumplir el segundo de los grandes mandamientos. Notad que dicho mandamiento lo abarca todo; ya que nuevamente no se hace mención de cualidades como: "Amarás a tu justo prójimo" o "tu amable prójimo". Así como debemos amar a nuestro prójimo *como es*, así se nos aconseja que nos amemos a nosotros mismos *de la manera que somos*, y no como esperamos ser algún día.

Aparentemente el apóstol Pablo estaba bien enterado de este concepto central. Parecía ser un hombre con muchas razones para dudar de su propio valor; el "aguijón en la carne" al que se refirió, aparentemente representaba un defecto físico. También hay evidencias que sugieren que él no era físicamente atractivo, y que por muchos años había sido un constante perseguidor de los seguidores de Cristo. Por sus escritos se puede deducir que Pablo sentía profundamente sus imperfecciones, no obstante, sus verdaderos sentimientos hacia sí mismo están expresados elocuentemente de la siguiente manera:

Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo. . . (I *Corintios* 15:9-10)

Que como Pablo, todos podamos decir con convicción, "Soy lo que soy", y edifiquemos sobre estos cimientos.

La paz que el mundo añora es un período sin hostilidades; pero los hombres no se dan cuenta de que la paz es un estado de la existencia que sólo pueden recibir bajo los requisitos y condiciones establecidas por Dios, y de ninguna otra manera.

—*Elder Howard W. Hunter*

A fines del año próximo pasado, la hermana María I. R. de Ruben, acompañada por Héctor C. Gazzoni, Presidente de la Rama de San Nicolás, del Distrito del mismo nombre, obsequió, como signo de reconocimiento y amistad, un ejemplar de El Libro de Mormón al señor Walter S. Cartey, Director del Museo de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, quien ha prestado treinta y un años de fructífera labor a dicha institución. Sus amplios conocimientos le han valido integrar diversas instituciones dedicadas al estudio y la investigación.

El día 29 de septiembre del año próximo pasado se llevó a cabo la Conferencia de la Primaria del Distrito de Honduras, Misión Centroamericana. En esta fotografía podemos ver frente a la capilla de Tegucigalpa a un grupo de niños que participaron en dicha conferencia, acompañados por las hermanas de la mesa directiva quienes recientemente fueron llamadas a desempeñar sus puestos. Así mismo su trabajo ha tenido un éxito excepcional, teniendo en cuenta que la mayoría de ellas se unieron a la Iglesia no hace mucho.

Cuando el presidente Stephen Brower, de la Misión Colombo-Venezolana, visitó la ciudad de Medellín, en Colombia, les preguntó a los misioneros de qué manera se podría acelerar el crecimiento de la obra misional en esa ciudad. En ese momento no tenían la respuesta, pero como les aseguró el Presidente, sólo tenían que buscar la dirección del Espíritu Santo. Esta búsqueda dio como resultado el proyecto de un "Museo Mormón" que establecieron en una tienda desocupada. Durante la semana de la exhibición, aproximadamente 3.500 personas recibieron una explicación breve pero

informativa de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Muchos se asombraron al saber que Dios había restaurado su Iglesia, y en realidad, 1.500 personas pidieron y están recibiendo más instrucciones. El museo ha sido uno de los acontecimientos de la Iglesia más grandes en Medellín, y no sólo ha proporcionado a los misioneros más referencias, sino que también ha dado una idea a la ciudad de lo que quiere decir "Mormón", palabra que la gente nunca había escuchado.

Artículo de segunda clase.
Porte pagado en Salt Lake City, Utah
Second Class Postage Paid
at Salt Lake City, Utah

El diablo es un embustero

(Tomado de *the Church News*)

LAS escrituras enseñan que el diablo es un embustero; y lo ha sido desde el principio.

Pero él no es el único, ya que se esfuerza por persuadir a todos a ser como él; con muchos, y para su deleite, logra su propósito.

Al hablar de esta tendencia, el Señor dice en cuanto a Satanás:

"Sí, les dice: Engañad y acechad para destruir; he aquí, en esto no hay daño. Y así los lisonjea, y les dice que no es pecado mentir para sorprender a uno en la mentira y así destruirlo.

Y así los halaga y los conduce hasta arrastrar sus almas al infierno; y así hace que caigan en su propio ardid." (*Doc. y Con.* 10:25-28)

Siendo que la deshonestidad, la hipocrecía y el deseo de ser popular se han convertido en parte de nuestra vida moderna, esta escritura es portadora de una oportuna advertencia.

De la misma manera que la criminalidad ha aumentado tremendamente en los últimos años, así mismo ha sucedido con las mentiras para cubrir la deshonestidad.

El engaño, la hipocrecía, los chismes y los medios para nuestro propio engrandecimiento, son todos parte del mismo paquete.

El mentir es tan vil como el robar; a menudo son la misma cosa, ya que al mentir, generalmente se roba el buen nombre de las personas, lo cual es una forma depravada de asesinar el carácter.

Esto sucede particularmente en casos tales como a los que se hace referencia en la escritura antes mencionada, en donde las personas mienten con el propósito de destruir a otra persona.

El asesinato es un crimen imperdonable; ¿cuán cerca de éste se encuentra la difamación?

Y no obstante, ¡cuántas personas aparentemente respetables caen en ella!

Francamente preguntémonos: Si ninguna cosa impura puede entrar en el Reino de los Cielos, ¿puede hacerlo un embustero? ¿Es puro? ¿Hay algo puro o semejante a Cristo en él o ella?

Bien podríamos recordar el lugar eterno al que el Señor dijo que irían los mentirosos . . . si no se arrepentían:

"Estos son los mentirosos, los hechiceros, los adúlteros, los fornicarios y quienquiera que ama y dice mentiras.

Son los que padecen la ira de Dios en la tierra. Y los que padecen la venganza del fuego eterno. Y los que son arrojados al infierno." (*Doc. y Con.* 76:103-106)

Cada vez que las personas mienten o dicen la verdad a medias, se ponen al lado de Satanás quien no es buen compañero para los santos.

¡Cuán diferente es el mentiroso del verdadero santo que se dedica a poner en práctica las enseñanzas de Cristo! ¡Cuán diferentes son sus motivos!

El verdadero santo es aquel que ama a su prójimo como a sí mismo, que hace a otros lo que quiere que hagan consigo, es aquel que no juzga para no ser juzgado, es el misericordioso y amable, paciente y tolerante, es aquel que busca una reconciliación amistosa con su hermano con quien pueda tener alguna diferencia, y lo hace aun antes de adorar en el altar de Dios.

El santo es un buen samaritano, no un ladrón en el camino a Jericó; irá la segunda milla y obsequiará su túnica así como su capa, pero nunca robará la de otro y seguramente tampoco su buen nombre.

El santo sabe que a menos que ame a su hermano a quien ha visto, obviamente no podrá amar a Dios a quien no ha visto. El santo perdona, pero no condena; ayuda, pero nunca se opone; sostiene una luz para que otros puedan ver, pero nunca los ciega.

Es tan grande su preocupación en cuanto al asunto de mentir, que el Señor ha dicho:

"Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma:

Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos." (*Proverbios* 6:16-19)